

CONFERENCIAS

Blancas

la revista

ISSN: 2340-8863

12

Marzo 2023

¿VIVIMOS EN LA INCERTIDUMBRE?



CASTELLÓ
VILA-REAL

PORTADA	01
EDITORIAL	
María Rosario Andreu Benages	
Directora del CA UNED Vila-real	04
MONOGRÁFICO	
¿Vivimos en la incertidumbre?	
Juan Luis Sánchez	05
ARTÍCULOS	
Irán: sin un marco feminista, la rebelión contra el velo "físico" fracasará.	
Nazanín Armanian	08
La batalla de ser mujer.	
Jessica Centelles Escribano	15
Salvar una selva tropical es salvar la humanidad. Benny Wenda, Jean Wyllys, Julie Wark	20
Ni apocalipsis ni transhumanismo: lo inquietante del futuro es lo largo que será.	
Jesús Zamora Bonilla	25
El nacimiento y las muertes de Montesquieu.	
Eduardo Pérez Arribas	29
La Soledad de las personas mayores; un problema de salud y bienestar emocional. ¿Qué podemos hacer?	
Leyre Castillejo, Shishir Baliyan, César Venero	32
¿Dónde comienza el destino?	
Un recorrido a través de una problemática histórica.	
Jaime Bes Alonso	38
Francisco Tárrega en el archivo municipal de Vila-real.	
Vicent Gil	43
Filosofía y terapia.	
La filosofía terapéutica como ética del cuidado.	
Juan Carlos Castelló	53
ENTREVISTA A:	
Sra. D^a. Rosa María Martín Aranda.	
Vicerrectora de investigación, transferencia de conocimiento y divulgación científica. Catedrática de Química inorgánica y Química técnica. Facultad de ciencias de la UNED.	58
AGENDA CULTURAL	63





CRÉDITOS
CBEDILLO2

Entidad Editora: CA UNED Vila-real

Web: www.unedvila-real.es

Correo:
conferenciasblancaslarevista@unedvila-real.es

Directora:
M^a Rosario Andreu Benages

Edición:
Aina García i Andreu

Consejo de redacción:
Enrique Gil, Maite Beltran

Diseño y Maquetación:
Aina García i Andreu, Raúl Ferrando

Monográficos:
Juan Luis Sánchez

Colaboración:

Nazanín Armanian	Leyre Castillejo
Jessica Centelles	Shishir Baliyan
Benny Wenda	César Venero
Jean Wyllys	Jaime Bes Alonso
Julie Wark	Vicent Gil
Jesús Zamora	Juan Carlos Castelló
Eduardo Pérez	

En esta publicación se pretende ofrecer a los lectores un espacio de opinión, por lo que las colaboraciones firmadas expresan exclusivamente los puntos de vista de sus autores. Así, la revista no comparte necesariamente las opiniones ni afirmaciones de los artículos publicados.
Las imágenes utilizadas proceden de pixabay.com, pexels.com, freepik.es, vecteezy.com y gettyimages.es y son imágenes libres de derechos, sin regalías.

Es del todo conocido que habitamos en ambientes en constante cambio, ¿podemos considerar estos cambios como generadores de incertidumbres? ¿Cómo gobierna nuestro juicio por estos escenarios de inseguridad?

Estamos poco acostumbrados a un mundo sin certezas, viendo la evolución actual del mundo nos lleva a pensar que empieza a ser necesario que aprendamos a cohabitar con lo imprevisto. Necesitamos recursos creativos para adaptarnos a la incertidumbre.

Cuando no nos es posible valernos de la lógica de la razón emerge lo incierto, lo siniestro, nos lleva a la confusión produciéndonos temores. La capacidad para soportar tiempos de “no entender” es un distintivo propio de una mente sana y flexible, pero somos vulnerables ante lo inseguro. ¿Cómo aprender a coexistir con la incertidumbre? El concepto incertidumbre está definido como falta de seguridad que se tiene sobre alguna cosa, sobre todo si ésta crea inquietud. ¿Cuántas veces hemos oído “más vale malo conocido que bueno por conocer”? de lo que concluimos que los cambios, aunque resulten beneficiosos, no se suelen recibir bien.

Justo en el momento en que no sabemos qué va a pasar toma el miedo un papel relevante, por ello es de gran importancia instruirse en obtener herramientas para desenvolverse ante esta incertidumbre ya que el miedo, aparte de prevenirnos de un posible peligro, funciona como una alarma para comunicarnos que tenemos próximo un escenario para el que resulta necesario tener confianza y seguridad en aras a superarlo.

Así pues, ya que los cambios son ineludibles, es nuestro deber desarrollar estrategias en vistas a tener mejor disposición de cara a la incertidumbre, a las inquietudes que nos pone por delante la vida.

M^a Rosario Andreu Benages
Directora CA UNED Vila-real

¿VIVIMOS EN LA INCERTIDUMBRE?

Juan Luis Sánchez Fernández
Profesor-tutor de Filosofía UNED Vila-real y Coordinador Cátedra de Igualdad de la UNED.

“EL DOMINIO DEL HOMBRE SOBRE NATURALEZA [...], TRATANDO DE COLONIZAR EL MUNDO [...], OLVIDANDO QUE SOMOS NOSOTROS LOS INVITADOS A PARTICIPAR.”

Tal como afirma el profesor Melich¹, *la vida no tiene un manual de instrucciones porque está abierta a la indeterminación y la incertidumbre. Asumir nuestra condición de seres que viven en la fragilidad significa aceptar nuestra humanidad.*

Quizás este sea el gran problema de Occidente, que nuestro método científico, nuestra razón instrumental, nuestra cuarta o quinta revolución tecnológica, con nuestra fascinación por la Inteligencia Artificial, no pueden dar respuesta a un momento donde los cambios son tan inesperados como inciertos. Como la Guerra en Ucrania, con la amenaza nuclear ondeando nuestras cabezas, como un cambio climático que nos avisa cada mañana que esto se acaba, o como una pandemia que nos ha llevado a ver como un simple e insignificante virus paraliza, literalmente, el mundo y nuestras vidas, confinados en casa, atemorizados por ver cómo acechaba la muerte en cada acera, barandilla o pomo



de puerta que no estuviera desinfectada.

La realidad, como se suele decir, supera la ficción, y este parece ser el caso, mejor dicho, este momento que vivimos, un momento donde se pone de manifiesto nuestra finitud, nuestra condición humana, y por tanto nuestra mortalidad como condición sine qua non. Un momento que no nos permite esconder nuestra angustia detrás de las redes sociales, ni de nuestro avatar, ni detrás de nuestros fanatismos deportivos, o de la ociosidad incesante que nos bombardea nuestra sociedad de consumo. La idea de la muerte nos produce, como dice Freud², un sentimiento oceánico, que nos empuja de cara frente a nuestra realidad. La realidad humana, nos empuja frente a lo efímero de la vida, y como decía Kant³, frente a la pequeñez del ser humano ante la inmensidad y el poder de la Naturaleza. Lejos queda ese intento que Husserl⁴ denunció en su último libro, el dominio del hombre sobre naturaleza a través de la técnica, tratando de colonizar el mundo de la vida, para fabricar el mundo para la vida, olvidando que somos nosotros los invitados a participar, no los hacedores de ella, en un intento de narcisismo patológico que nos lleva a un intrusismo de la propia función de los dioses.

El propio Melich advierte que debemos ir con mucho cuidado con los supuestos expertos que nos solucionan de manera clara



y distinta los problemas de la vida. Y es que si se elimina la fragilidad y todo lo que conlleva, el ser humano se acerca a un escenario inquietante. Si el mundo deja de ser un mundo de incertidumbres, peligrosamente nos acercamos a los universos totalitarios. Y en este escenario, la tecnología se ha convertido en una ideología, en una política y una cultura aparentemente neutrales que, sin embargo, ocultan nuestra vulnerabilidad.

“La técnica ha dejado de ser un instrumento y se ha convertido en una forma de vida. Pensamos y vivimos tecnológicamente”,

sostiene. Pero la tecnología tiene sus propios valores, como son la velocidad y la utilidad. Vivimos en un mundo en el que la prisa ha colonizado las relaciones humanas. Pero estas no se construyen con eso. Si hay prisa, no hay amor. No hay amistad. Las relaciones humanas no se pueden construir en base a estos valores⁵”.

Ante este escenario, podemos abrazar la filosofía como una especie de propedéutica, que nos ayude a poder afrontar, y no enfrentar, la vida en su propia génesis, a entender, y a no escapar, de lo inevitable, a integrar, y no negar, nuestra

“ EL SOSIEGO ES LA CONDICIÓN DEL PENSAR.”

condición humana, nuestra interdependencia, nuestra naturaleza social como eje vertebrador de nuestra propia identidad.

Es verdad que los seres humanos tenemos la necesidad de saber qué va a pasar a continuación, de controlar y anticipar lo que va a ocurrir. Esto nos da seguridad y nos permite tener un plan para que nada nos pille desprevenidos. Pero nos guste o no, la incertidumbre está siempre presente en nuestra vida, porque es justamente ella la que nos lleva a no detenernos, porque aunque busquemos el control de nuestras acciones, como dice Feinmman⁶, en cada una de nuestras decisiones, siempre la acompaña una posibilidad, la de morir.

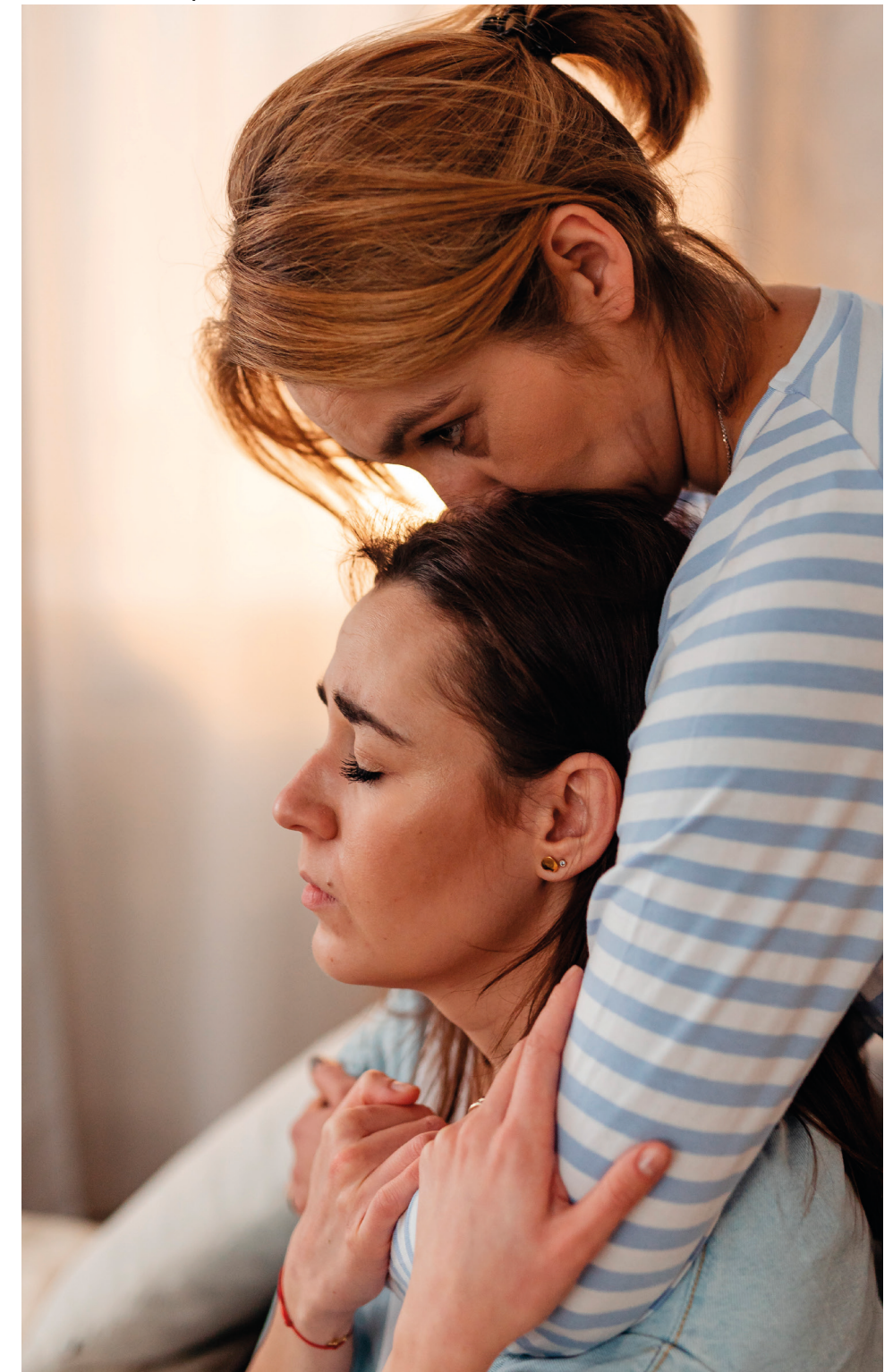
Esta visión antropológica de la fragilidad, según el profesor Melich, exige una nueva ética, fundamentada en la compasión y en la capacidad de aceptar nuestros errores. “¿Os habéis dado cuenta de que nadie pide perdón? Todo el mundo tiene la conciencia tranquila. Y eso es dramático. En la ética de la compasión uno responde al dolor del otro y lo hace activamente, debemos atrevernos a habitar frágilmente el mundo. “Piensa,

detente, sosiega tu vida. Porque el sosiego es la condición del pensar. Atrévete a detenerte y a pensar que tu vida puede ser maravillosa, pero nunca será suficientemente maravillosa”⁷.

John Lennon, “la vida es aquello que te va sucediendo mientras tú te empeñas en hacer otros planes”.
!Carpe Diem!.

[Fuentes.](#)

Recordemos que, como decía



IRÁN: SIN UN MARCO FEMINISTA, LA REBELIÓN CONTRA EL VELO "FÍSICO" FRACASARÁ

Nazanín Armanian
Profesora de Ciencias Políticas y escritora.

Ruhollah Jomeini, caudillo de la teocracia de extrema derecha anticomunista instalada en el Irán en febrero de 1979, necesitó solo dos semanas para demostrar que no sólo iba a traicionar su promesa de cumplir con la demanda de la Revolución de "justicia social" y "libertad", sino que además iba a dismantlar las conquistas de las mujeres, logradas durante siglo y medio de lucha.

¿EXISTE ALGÚN MECANISMO QUE HAGA IRREVERSIBLES LOS LOGROS SOCIALES?

La primera medida de Jomeini al llegar de París fue derogar la Ley de Protección de la Familia, recuperar la de la década de 1930 basada en la Sharia, y declarar la obligatoriedad del velo uniformador para eliminar las identidades particulares, y crear una sociedad a la imagen de las tribus islámicas de la península arábiga del siglo VII.

Así, la mujer iraní pasa de ser el "segundo sexo" de la era de Pahlavi al "subhumano" en la Teocracia Islámica (TI): la primera manifestación contra el jomeinismo (gemelo del franquismo) la organizan cerca de 200.000 mujeres el 8 de marzo de 1979.

43 años después, la mujer iraní, que nunca dejó de desafiar el fascismo religioso, está a punto de poner fin a su existencia. El movimiento que se ha desatado con el asesinato de Mahsa Amini, se ha convertido en una revolución laica, la primera en un país "musulmán", y además iniciada por las mujeres. La quema de los velos, la esvástica del islam político, no tiene precedentes en la historia de esta religión.

Ahora bien, una serie de factores influirán para dificultar la consecución de los objetivos de la Revolución tras la caída del régimen:

- La capacidad de EEUU en impedirlos. La aparición del ex-príncipe Reza Pahlavi (que pronosticamos), tras 40 años de letargo, y presentarse como



"La Alternativa", abusando de la amnesia de los ciudadanos, causada por caer de mal en peor, nos lleva a tener que refrescar la memoria, también a los líderes europeos que están patrocinando al Pahlavi.

- El desconocimiento de los iraníes hacia las leyes islámico-árabes. La mayoría de los jóvenes que, desde las calles de Irán, están robando el sueño a los ayatolá, pueden volver a ser estafados por el próximo régimen. De hecho, tanto el estatuto de familia de la monarquía de Pahlavi y como el de la teocracia jomeinista están basados en la Sharia, cosa que los monárquicos ocultan: el Sha era igual de machista, inculto y grosero con las mujeres como Jomeini. En su entrevista con Oriana Fallaci, en 1973, dijo que las mujeres eran malvadas, crueles e incapaces de realizar grandes cosas. "Ni siquiera habéis tenido un gran cocinero", soltó.

Del mismo modo que el islamismo utiliza el velo como cortina de humo para aplicar un apartheid sexual y encubrir discriminaciones más fundamentales contra la mujer, la eliminación de su obligatoriedad por el próximo

régimen puede liberar a las mujeres de esta prenda-pesadilla, sin tocar la estructura del patriarcado: el castigo por el "mal velo" es de hasta dos meses de prisión, 74 latigazos (y posible violación en las comisarías), una cuantiosa multa y una humillación pública a diario. La doctora Homa Darabi se inmoló en Teherán el 21 de febrero de 1994 con los gritos de "¡Muerte a la tiranía! ¡Viva la libertad! ¡Viva Irán!", después de que la patrulla de los paramilitares de Basich, un cuerpo formado por hombres y mujeres lumpen, le advirtiera con insultos sobre su "mal velo" y cerrara su consulta. En 2013, la policía anunció que en un año había fichado a 3,6 millones de mujeres por su vestimenta y arrestado a otras 180.000.

¿LUCHA EN UN CALLEJÓN... ¿SIN SALIDA?

Escribió el estadounidense Morgan Shuster, asesor





financiero del gobierno iraní en 1907 que "las mujeres iraníes se han convertido casi de repente en las mujeres más progresistas, si no las más radicales, del mundo. No importa que esta afirmación trastorne la imagen surgida de los siglos pasados. Esta es la realidad". Se refería a las partisanas de la Revolución Constitucionalista (1905-1911), la primera en Asia que exigía un control popular sobre el poder: consiguieron introducir en la Carta Magna de 1906 la "igualdad de derechos de todos los iraníes ante la ley", aunque luego, nada cambió para ellas y las leyes basadas en la Sharia, las siguieron considerando "deficientes mentales" y necesitadas de un tutor varón. Décadas antes, en 1852, los mulás mandaron a asesinar a la poeta Tahereh Ghorataoleyn, la primera en arrancar su velo y participar en recitales de poesía (privados) de hombres.

La Revolución Bolchevique (1917), que fue para Asia como la revolución francesa para Europa,

en Irán se tradujo en la aparición de numerosos grupos marxistas, también de mujeres feministas. En 1921, la República Socialista Soviética de Guilán celebra el 8 de marzo por primera vez en Irán, e integra a guerrilleras como Blur Khanom en el poder de la república.

En el resto del país, las feministas se centran en exigir la educación para las niñas, y la prohibición del velo y de la poliginia. Las dos primeras demandas se consiguen con el gobierno de Reza Pahlavi. En 1935 prohíbe el hiyab en el espacio público, como una medida anticlerical que no desislamizadora, pues mantiene la Sharia en el código civil, y mientras prohíbe la totalidad de la oposición progresista, declara gratuita y universal la educación para las niñas y niños. Pero, aquel soldado pobre e indocto convertido en rey por los británicos (que ya explotaban el petróleo iraní), estaba demasiado ocupado saqueando el país para construir escuelas,

hospitales, o tomar medidas contra la pobreza extrema.

Entre 1941 y 1953, y durante la primera etapa del reinado de su hijo, el Sha, la derrota del fascismo hizo resurgir a las fuerzas progresistas. La Organización Democrática de la Mujer Iraní (ODMI) dirigida por la líder comunista Maryam Firuz se convierte en la mayor organización feminista del país. El velo se liberaliza, aunque el propio desarrollo del capitalismo necesitado de la mano de obra barata de la mujer lo aparta del espacio público. En 1945, las mujeres de la rebelde Autonomía Democrática de Azerbaiyán, dirigida por la izquierda, son las primeras iraníes que tienen derecho al voto. Un año después de la resistencia, la Autonomía, con cientos de mujeres combatientes en sus filas, es atacada por el ejército del Sha y desmantelada. Miles de azeríes son asesinados.

Tras el golpe de Estado de la CIA en 1953, el Sha prohíbe la totalidad de los partidos y organizaciones democráticas, ejecuta a cientos de sus líderes y cuadros, y encarcela a miles. Entre los pocos que consiguen exiliarse se encuentra Maryam Firuz, quien en París conoce a Dolores Ibárruri, la Pasionaria, de la que recibe el apodo de la Princesa Roja, por ser Firuz de la familia real de Qayar. Aun así, las presiones de EEUU a la impresentable dictadura Pahlavi obligan al Sha en 1963 a realizar una serie de reformas, entre

ellas permitir a mujeres votar a pesar de que no había ni un solo partido al que elegir (igual que en la TI). Lo único positivo que hizo la Organización de la Mujer dirigida por Ashraf, la hermana del Sha, fue una fuerte campaña de planificación familiar y el reparto gratuito de anticonceptivos. La TI, al contrario, los prohibió: la población de 35 millones en 1978 ahora se acerca a los 88



millones, sin que los "nuevos nacidos" tuvieran acceso a suficiente alimento, escuelas, hospitales, trabajo, o vivienda: es esta misma generación desesperada la que ahora se ha propuesto derrocar al régimen de los octogenarios ayatolás medievales. Más adelante, en 1968, Irán tendrá su primera mujer ministra: la doctora Farroju Parsa (ejecutada por Jomeini en 1980), y en 1976 otra, Mahnaz Afkhami. El despiadado rey, y sus servicios de inteligencia el SAVAK, paralelamente, eliminan a todas las voces críticas. Decenas de mujeres,

principalmente, pertenecientes a Fedaines del Pueblo (marxista) y Muyahidines del pueblo (entonces, musulmanes progresistas, y ahora amigos de Vox) son arrestadas, torturadas, violadas, y medio centenar de ellas, asesinadas. Dos de ellas, Ashraf Dehghan, comunista, y Nahid Jalali, de Muyahedines, realizan en 1973, una fuga espectacular de la prisión de Evín de Teherán.

Ante el auge del movimiento de izquierda en Irán en los setenta, el Sha se pone a sembrar el país de mezquitas, manteniendo las leyes de la Sahria contra la mujer:

— Aunque eleva la edad nupcial a 18 años para ambos sexos, el régimen no persigue al clérigo que legitima el matrimonio de niñas de 10-12 años en los pueblos. Jomeini bajó esa edad a 8, legalizando la pedofilia ante el silencio de los propios iraníes y del mundo.

— El matrimonio de las "doncellas" requería el permiso

de un tutor varón, aunque ella tuviera 45 años y tres títulos de doctorado, al igual que ahora.

— Las mujeres no tenían derecho a "divorciarse": debían pedir a su marido o al Tribunal de Familia ser "repudiadas". En la TI, con tres veces pronunciar las palabras "te repudio", ella irá directamente a la calle y además sin sus hijos. En caso de que sea la mujer quien quiere deshacerse de él, deberá alegar un motivo que convenza al mulá convertido en juez (y no vale el "se acabó el amor" si hubo alguna vez), y en algunos casos incluso pagar una indemnización a él. En cuanto a la custodia de los hijos, no quiere que la madre fuese la tutora de sus hijos, y aunque muera el marido, la custodia la tendrá la familia del esposo. Cuestión que ha causado el suicidio de cientos de madres, que ni pueden ver a sus hijos, aunque fuesen pequeños.

— Se mantuvo la poliginia, solo que el esposo debía presentar el consentimiento de la primera esposa: ¿Como si no conociéramos las 1001 formas de coaccionar a una esposa sin poder y humillada! El Corán permite al hombre tener cuatro esposas simultáneas e infinitas esclavas sexuales, prohibiendo la poliandria: ¿Sabe que sería pedir demasiado a sus criaturas aguantar a más de un hombre! El rechazo a esta institución matrimonial en la cultura iraní es tal que ni los propios ayatolás se han atrevido a tener más de una esposa (¡que se sepa!).



- También preserva el matrimonio temporal, considerado por los iraníes la "prostitución islámica", por el que un hombre contrata los servicios de una mujer divorciada o viuda (previamente empobrecida) para un tiempo determinado; horas o meses. El capitalismo islámico, al privar a las mujeres del derecho al trabajo, y al provocar una pobreza sin precedente, ha empujado a millones de mujeres a tener que alquilar su cuerpo.

- En cuanto a la herencia, la mujer recibía la mitad de lo que le correspondía al hombre. Ahora la TI nos dicen además que, si un hombre se casa con una mujer cuando está enfermo y muere antes de consumarse el matrimonio, la esposa no hereda de él (¡la extraña relación entre el sexo y el dinero en las religiones!), y si "se consuma" heredará la octava parte de los bienes de su difunto marido, pero el viudo en todas las situaciones imaginables se llevará la totalidad de las propiedades de su esposa. Por si han pensado que allí se acaba esta discriminación: los hijos de los hijos varones recibirán el doble que los hijos de las hijas.

- Cuando la monarquía de medio siglo es derrocada en 1978, sólo el 50% de la población es alfabetizada (mujeres, el 35%).

DE SEGUNDO SEXO A INFRAHUMANAS

Una mayor islamización de las leyes por la TI ha tenido un impacto catastrófico sobre la vida de las iraníes: su situación es comparable con los negros de EEUU en los años 50, un apartheid y una violencia abrumadora tanto legal como alega.

- Despidió a millones de funcionarias y empleadas de las clases medias y humildes urbanas, por el "mal velo" para sustituirlas con las mujeres de los bazaries (burguesía comercial conservadora), convirtiéndolas en parte de base social del totalitarismo islámico, y se puso a detener y ejecutar a miles de mujeres activistas políticos, después de que en el nombre de Dios las violara, para que fueran al cielo. Firuz también fue condenada a muerte.

- Aplicó la pena de muerte a las adúlteras, mujeres prostitutas, o homosexuales en un país donde ninguna relación sexual había sido delito.

- Prohibió a las mujeres el oficio de justicia, y ostentar puestos de liderazgo: ¿Verdad que Alá no envió ningún profeta de sexo femenino? En la TI nunca ha habido una mujer ministra con un título decorativo.

- Tras privarle del derecho de independencia económica, la

TI convierte a las féminas en criadas del hogar además de esclavas sexuales. Los artículos 1106 a 1108 del Código Civil condicionan el pago de la manutención de la mujer (que incluye la vivienda, el vestido, la comida, etc.) al cumplimiento de los "deberes maritales" por su parte, apoyándose en el versículo 4:34 del Corán que ordena al esposo humillar e incluso golpear la esposa si no le obedece.

- Establecer que la Diyah, indemnización por la pérdida de la vida o de una parte del cuerpo, de una mujer es la mitad de la compensación a un varón. ¿Es verdad que el valor de un testículo del hombre equivale a todo el cuerpo de la mujer?

- Impidió la entrada de mujeres en carreras de políticas, derecho y agricultura. En 2022, 36 universidades del país se negaron a admitir a mujeres en 77 carreras.

- A pesar de que la TI pretendía convertir a las iraníes en máquinas de producir decenas de millones de bebés-chiitas (complejo de ser la rama minoritaria del islam), a través de matrimonios infantiles, prohibir los anticonceptivos y el aborto, etc., ellas se plantaron: la soltería al igual que el "matrimonio blanco" es sinónimo de la libertad, el promedio de la edad de las casaderas es de 23, y el número de hijos por mujer, 1,7. "Solo en los últimos 10 días, cerca de 5.000 bebés han sido

abandonados por las calles del país", reveló el sociólogo Hamadreza Mahboobfar, el 18 de mayo del 2022. Son hijos de cientos de miles de adolescentes huidas de su hogar, que caen en las redes de prostitución, o de las víctimas del matrimonio temporal.

- Convertir a la mujer en un mero objeto sexual (¡lo que critica al "Occidente"), al no darle ninguna otra salida para sobrevivir que no sea casarse. Ha forzado a las iraníes a buscar al mejor postor, gastándose un ingente dinero en el negocio de cirugía plástica.

¿Sabían que la TI es uno de los paraísos para los traficantes de bebés por el útero de alquiler de Asia? La drogadicción, prostitución, indigencia, la feminización absoluta de la pobreza, la propagación de enfermedades de transmisión sexual azota a las mujeres iraníes.

Cerca de la mitad de los 7 millones de iraníes que han huido del país por la inquisición islámica son mujeres.



¿POR QUÉ HAN FRACASADO LAS INICIATIVAS DE MUJERES?

Al declarar el feminismo un "atentado contra la seguridad nacional" y prohibir organizarse, las autodenominadas Activistas de los Derechos de la Mujer (ADM), han exigido a la TI, sin éxito obviamente, la igualdad para las mujeres. Sus iniciativas contra el apartheid sexual islamista ("recoger un millón de firmas", o "por el derecho de entrar en los estadios", por ejemplo), no fructificaron por:

1. No comprender la naturaleza totalitaria además teocrática de la TI. Este no es un régimen dictatorial, como la jordana que, a pesar de ser patriarcal, admita alguna que otra acción popular (en contra del feminicidio bajo el nombre de crímenes de honor, por ejemplo). Su campaña contra lapidación, en vez de exigir la eliminación de los motivos (siempre sexuales) de la barbarie solo consiguió que la TI la sustituyera por el ahorcamiento.

2. ¿Qué clase de igualdad puede ofrecer un fascismo religioso donde los hombres tampoco gozan de los más elementales derechos humanos?

3. No admitir que los gestores de la TI no son políticos sino, al igual que los nazis,

una organización criminal compuesta por la casta clerical y su guardia pretoriana, y no cederían ni un ápice ante ningún reclamo popular, todo lo contrario.

4. Despolitizar sus reivindicaciones "gremiales". No hay ninguna posibilidad de conseguir ningún derecho sin organizarse políticamente. El movimiento horizontal y policéntrico enriquece el feminismo, pero no puede prescindir de una dirección coordinadora.

5. Pretender, ingenuamente, reformar la teocracia medieval. En la Constitución, el Estado está encabezado por un caudillo no elegido con la facultad de vetar las decisiones de los decorativos orgánicos "electos".

6. Quedarse atrapadas en el mantra de que "la mujer y el hombre no son iguales sino complementarios".

7. Al centrarse en el tema del velo, tanto la TI como las mujeres perdieron: una a pesar de haber invertido en cuatro décadas una ingente cantidad de dinero para imponerlo, y las otras por desgastar su energía en la lucha contra el velo físico que encubría el estatus subhumano de la mitad de la sociedad.

La expulsión de la TI de la Comisión de la ONU sobre la Condición de la Mujer, en el diciembre pasado, no debería ser noticia. La noticia debería ser

el cómo la habían dejado entrar.

Las iraníes han hecho que el islam, por primera vez, tenga un irresoluble problema: [las mujeres](#).



LA BATALLA DE SER MUJER

Jessica Centelles Escribano
Licenciada en Filosofía y escritora.

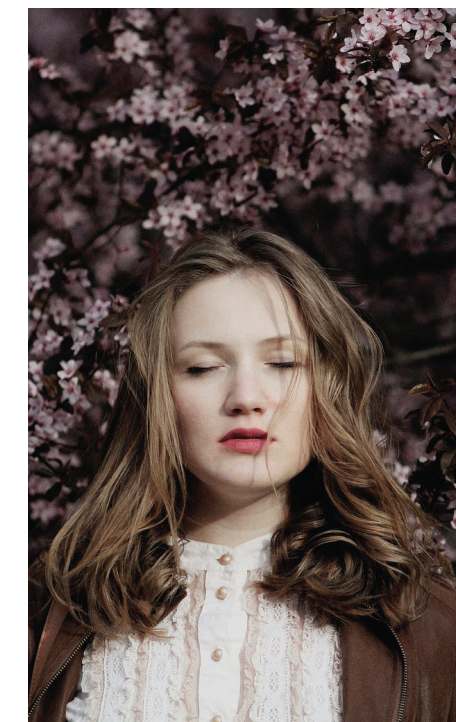
Ser mujer en esta sociedad comporta una constante batalla, una guerra por nuestra propia voz en la que se alzan esos gritos silenciados en contra de los conceptos que se nos imponen. Porque, como bien afirma Simone de Beauvoir, no nacemos mujeres, llegamos a serlo, o, mejor dicho, nos imponen como serlo.

Desde antes de nuestro nacimiento, toda una serie de definiciones y conceptos se imprimen en nosotras. El ser humano tiende a definirse por comparación: amo-esclavo, inferior-superior, mujer-hombre. Esto da lugar a una imposición de la "otredad" a la mujer. Si el hombre se atribuyó para sí mismo unas ideas, la mujer quedó relegada en las contrarias, dejando así al primero como masculino, fuerte, activo y a la segunda como femenina, débil, sumisa.

Estos conceptos, sin embargo, requieren todo un conjunto de mecanismos mediante

los cuales se imponen como "verdades". Se trata de una voluntad de poder inconsciente que se intenta autoafirmar imprimiéndose en nuestro lenguaje, nuestros cuerpos y nuestras relaciones. Para ello, como bien expone Foucault, estos conceptos se "naturalizan", se muestran como parte de nuestra esencia, de nuestro modo de ser.

No obstante, es necesario remarcar que también hay una base y unos intereses materiales y de poder en la definición de la mujer como "lo otro". Cuando el ser humano empezó a dominar la naturaleza y realizar bienes duraderos, intentó encontrar en dichos bienes un modo de "permanecer" tras su muerte, de dejar un legado, mediante la propiedad privada. Para que esta propiedad fuese privada, era necesario el control de los hijos. Teniendo en cuenta que, como bien explica Engels, las primeras sociedades eran matriarcales, las relaciones eran libres y los hijos eran comunes,



se hizo latente la urgencia de controlar, del mismo modo que se controlaba la natura, a la mujer y a los hijos. Surge así el concepto de familia monógama y, con él, el paso del matriarcado al patriarcado.

Hay, pues, una dualidad que se unifica en el concepto de mujer y la imposición y el control del cuerpo de la mujer. Por un lado, está en juego la "esencia", la autoafirmación de aquellos que mediante el concepto de la masculinidad se definen como seres superiores, pero por otro lado también está en juego la estructura de una sociedad. Así, el control del cuerpo de la mujer, de sus placeres y de sus relaciones implica el control de la propiedad y los hijos. Esto hizo necesario imprimir la marca de la norma del género en el cuerpo de las mujeres, crear en ellas una "naturaleza" sumisa y dependiente, y afirmar que su

máxima realización, su felicidad, está subyugada a casarse y tener hijos para poder estar “completas”.

Es el temor inconsciente a la desestructuración del sistema y a la no-representación lo que causa que el ser humano imponga como natural una construcción social dando lugar a la violencia, a la negación a la mujer para darse su propia voz, y al dominio de su cuerpo y sus pasiones. Esto muestra que la violencia está patente ya desde el principio sin que seamos conscientes. Pero es el poder el que mediante sus dinámicas hace uso de dicha violencia para amplificar sus discursos y hacerse valer a través de diferentes dispositivos como la educación, los medios de comunicación y las diferentes instituciones y, a su vez, silenciar todo aquello que pueda contradecir dichos discursos.

Foucault expone muy bien como el poder y la normatividad atraviesa nuestros cuerpos de tal modo que se imprime en nuestro carácter y se reproduce cada vez que nos relacionamos con otras personas. Una vez este concepto de género se plasma, se expone como una naturaleza que nos es “dada” por el hecho de nacer con unos genitales u otros, uniendo así sexo y género, y aquellas personas que no cumplen con esa naturaleza y ese rol son vistas como personas que tienen una desviación en su naturaleza, son tachadas de enfermas. Un claro ejemplo de esta imposición

interesada del binarismo sexo-género y la violencia por parte del patriarcado es el caso de las personas intergénero, hombres XX o mujeres XY, que son vistas como personas con “desviaciones” que deben ser tratadas para encajar, como piezas de un rompecabezas, en la sociedad y la norma.

El hecho de nombrar o –silenciar implica el hecho de permitir a las personas plasmarse o no en el mundo. Cuando el cuerpo de la mujer es nombrado de un modo y ciertas partes han sido silenciadas, del mismo modo que ciertos tipos de placer, se ha determinado hasta qué punto puede o no realizarse en el mundo. El placer clitoriano

y todos los placeres en los que no se promueva la sumisión de la mujer, eran vistos como algo enfermizo, Sigmund definía a la mujer que tenía placer mediante otros métodos que no fuesen la penetración como “macho castrado”, afirmaba que sentían envidia de no poder exteriorizar lo que las definía del mismo modo que el hombre y por ello sufrían aversión hacia la penetración. En realidad, era un modo de castrar los conceptos arraigados del patriarcado, de afirmar su actividad frente a la dependencia impuesta, por ello era preciso silenciarlas puesto que más que ser machos castrados, castraban el machismo social.

Para que este entramado del poder sea posible, se dan el control y la visión del poder como algo bueno. El poder es mostrado como un garante del bienestar que permite que podamos realizarnos acorde a esa norma que se nos dice que es nuestra naturaleza. Para ello muestra ciertas enfermedades que requieren ser tratadas, y que el mismo muestra como “desviaciones de la natura”. Así, el ciudadano de a pie acude al poder para asegurarse de que se encuentra bien, y de ese modo poder realizar su esencia (acorde a unos conceptos que forman el entramado del poder). Esto permite al poder ver sin ser visto, controlar en nombre de un bien común para saber así mejor

como imprimir sus conceptos en los sujetos. Esto es el conocido “Síndrome de la bata blanca”, tendemos a confiar en aquellos que dicen tener las verdades, pero, ¿nos cuestionamos dichas verdades?

El poder, como vemos ejerce violencia, pero no es una violencia fácil de tratar, porque se encuentra impresa en nosotros de un modo inconsciente. La normalidad es una cicatriz que nos atraviesa, pero nosotras, a su vez, influenciadas por estos conceptos latentes en la sociedad lo multiplicamos. Por eso no podemos decir que haya un poder, hay muchos que se multiplican y entrecruzan. En toda relación hay poder, siempre intentamos definirnos mediante la comparación, y, inmersas en esa dinámica, formamos parte de un mundo que nos influye y en el que influimos también.

Por estos motivos ser mujer implica una batalla constante, porque ser mujer no es un concepto natural, sino más bien una condición material que se impuesta. Ser mujer significa pertenecer a un colectivo marginado por un interés social, atravesado por el poder y que se encuentra con muchas dificultades a la hora de representarse e influir en un mundo en el que se la intenta acallar para hacer vencer unos conceptos concretos de propiedad, familia y género.

Arendt define la acción como esa capacidad de plasmarse



y representarse en el mundo, dando lugar a su configuración. Existir como ser humano que actúa implica el hecho de irrumpir en la continuidad para dar lugar a algo nuevo mediante nuestros hechos realizándonos en él. Pero si no nos cuestionamos el mundo en qué vivimos, dejamos esta capacidad de actuar en manos de otras personas, y permitimos que el poder actúe por nosotras. Arendt hace latente la importancia de entremezclar la esfera privada y la pública. Si queremos representarnos, no podemos dejar que sean otros quienes actúen, sino que debemos irrumpir en el mundo, formar parte de él y actuar. Es preciso que la esfera privada de nuestros pensamientos se plasme y realice en el espacio, de lo contrario no puede haber acción. Sin embargo, a veces dejamos esta acción en manos de otros, negándonos así la capacidad de actuar (aunque se nos diga que esos partidos nos representan, niegan la posibilidad de acción).

La irreflexión a la que nos entregamos en nombre de unas comodidades da lugar a la banalidad del mal. Si ciertos conceptos son asumidos sin más, muchas veces actuamos





creyendo que esas ideas son nuestras y terminamos comportándonos cual autómatas e incluso dando lugar a la violencia, que es justificada por un “bien mayor” en el que creemos vernos reflejados. No somos responsables de nuestros actos, porque no actuamos, sino que cumplimos con un “bien” que hay que realizar al precio que sea.

Arendt diferencia poder y violencia, explicando como el primero implica la autoridad, la capacidad de nombrar, mostrar y actuar, de hacer valer un discurso para que se haga patente. El segundo término implica las herramientas necesarias para hacer valer el primero. Es decir, que poder y violencia, pese a no ser lo mismo, aparecen juntos. Y, puesto que nuestra sociedad intenta hacer valer unos valores en que prima la propiedad, el control de los hijos y el consumo, el poder utiliza, mediante dispositivos variados, la violencia contra la mujer, definiéndola, imprimiéndose en su cuerpo y actuando por nosotras. A su vez, una violencia inconsciente impregna el colectivo social que se deja guiar por dichas ideas y se cree justificado, en nombre de una verdad impuesta, a

tratar diferente a la mujer, a reproducir un tipo de conductas y agresiones. El poder consigue que sus verdades nos impregnen sin que seamos conscientes de ellas, dando lugar así a un entramado de ideas que conforman un inconsciente colectivo que, a su vez, se reproduce en cada relación y configura esta sociedad.

Ese inconsciente colectivo, como diría Jung, da lugar a una violencia física contra la mujer. Desgraciadamente, vemos que hoy en día la cosificación del cuerpo de la mujer es algo que se ha normalizado en diversos ámbitos musicales, donde se habla de su sumisión, de acoso, de abuso... eso ejemplifica cómo un inconsciente colectivo que tiene una rabia reprimida contra la mujer y un deseo latente de control (fruto del poder y sus conceptos) se plasma en el mundo y “normaliza” la violencia física, la sumisión. Se ataca al cuerpo y a la esencia a la vez, pues el primero es el territorio donde el segundo se autoafirma y plasma. Si se acalla el cuerpo, se reprime la realización de la esencia, se silencia el grito de batalla.

Preciado explica que el cuerpo es el territorio donde podemos atacar aquello en lo que se basa el patriarcado, esa “naturaleza” que se supone debemos representar. Es el primer campo de guerra en que nos enfrentamos. Las etiquetas se imprimen en los cuerpos, en base a su fisionomía, para poder así naturalizarlas, por lo

que tiene sentido que sea en los cuerpos donde también se deconstruyen.

Pero, si el cuerpo es nuestro modo de representación, nuestra exteriorización y la herramienta mediante la cual nos hacemos visibles, esto comporta que también es aquello que se desea controlar. Por eso, personas con ideas inconscientes y reprimidas se creen justificadas a actuar de un modo violento para hacer valer diferentes “ismos” o simplemente para hacerse valer ellas mismas imponiendo su fuerza y relegando al otro al rol de sumiso. A la mujer se le impone un tipo de cuerpo afirmando que es el tipo “normal”, la belleza, cuando en



realidad es un tipo de cuerpo enfermizo y débil que asegura su posición de inferioridad y refuerza las inseguridades en ella. En otras sociedades su cuerpo es tapado, para mostrar que su representación debe estar ligada al ámbito privado. Lo que esclarece esto es que el modo en que se representan los cuerpos, ya sea exponiéndolos o ocultándolos, es el modo en que la sociedad da lugar a una representación u otra de las mujeres.

Es un hecho esclarecedor que, en la actualidad, cuanto más intenta la mujer autoafirmarse, más casos de violaciones en grupo encontramos, más “manadas” se hacen visibles. Las mandas representan cómo el colectivo inconsciente reprime una rabia al ver ciertos conceptos que están en decaimiento. Ante la caída de los ídolos, se intentan aferrar mediante la moral de rebaño, como diría Nietzsche, para evitar la afirmación de la pluralidad que detonaría las bases del patriarcado. Es la moral de rebaño, la voluntad de poder débil que intenta acallar la individualidad.

El control de la mujer es el control de las estructuras del poder, el modo en que se hacen valer unas verdades para promover un sistema de propiedad y una conducta determinada. Teniendo esto en cuenta, es un hecho claro que en una guerra las primeras perjudicadas son las mujeres, que sufren las violaciones de



los atacantes. En cierto modo es una manera de atacar su estructura mediante la violencia física. A su vez, es una humillación por parte del atacante hacia el atacado y una muestra de silenciamiento. Se puede decir que el hecho de forzar y agredir es un modo de acallar aquello que representa ese cuerpo, la estructura, las verdades, las ideas que intentan plasmarse en el mundo mediante el cuerpo. El hecho de forzar a la mujer, comporta el hecho de controlarla, de negarle su representación, y de realizar ese poder de dominio y esa imposición de ciertas verdades propias, a la fuerza.

Del mismo modo que en una guerra se derrumban las instituciones y escuelas que simbolizan la plasmación de una cultura, se niega a las mujeres su plasmación en el mundo mediante la fuerza física, el retroceso de derechos y el silencio de sus voces, puesto que ellas representan

la organización de toda una sociedad, de la propiedad, del modo en que se imponen los conceptos que rigen las estructuras del poder. Por eso igual que se atacan los edificios culturales, se atacan las mujeres.

Por esto mismo, ser mujer es una batalla, porque ser mujer implica la lucha constante por la representación. Como bien dijo Foucault, donde hay poder, hay resistencia, hay capacidad de revertir los términos y de darnos nuestra propia voz, porque significa que también nosotras tenemos el poder de actuar. Se trata de volver lo inconsciente consciente para deconstruirnos. El único modo de resistencia es la acción como afirma Arendt. No queremos ser valientes de vuelta a casa, no queremos que el único ámbito donde nos expresamos libremente quede en la esfera privada, como diría Arendt, sino que pase a la pública.

[Fuentes.](#)

SALVAR UNA SELVA TROPICAL ES SALVAR LA HUMANIDAD

Benny Wenda, nominado al premio Nobel de la Paz
Jean Wyllys, Periodista
Julie Wark, Politóloga, antropóloga y escritora

Ursula Leguin resume el tema con el título de uno de sus libros, *The Word for World is Forest* (1972 – *El nombre del mundo es Bosque*), pero ya no es ciencia ficción. Si los habitantes de las selvas tropicales siempre han entendido su hábitat como un mundo, un cosmos bien conectado y ordenado, también saben que dañar una selva significa dañar el mundo, tal vez irreparablemente. Benny Wenda lo sabe muy bien.

“SI QUIERES SALVAR EL MUNDO, DEBES SALVAR PAPÚA OCCIDENTAL”

¿QUÉ TIENE QUE VER BRASIL CON PAPÚA OCCIDENTAL?

Para empezar, Papúa Occidental alberga la tercera mayor selva tropical del mundo, después de la amazónica y la de la República Democrática del Congo. La pregunta clave es si Brasil apoyaría a Papúa Occidental en su proyecto de defender su selva tropical. Si lo hiciera, no sólo se trataría de proteger dos de los biomas más importantes del mundo, sino que también significaría ineludiblemente defender al pueblo de Papúa Occidental y por lo tanto condenar oficialmente el proyecto ecocida y genocida de Indonesia. Pero cualquier apoyo estatal al proyecto de Papúa Occidental supondría enfurecer al régimen indonesio y a sus grandes patrocinadores occidentales (como explicaremos más adelante).

Como ocurre con casi todos los abusos de derechos humanos, las personas que más sufren son las que más se esfuerzan por encontrar soluciones. Quizá la propuesta más inspiradora de la COP26 fue la *Visión del Estado Verde* ofrecida por uno de los países más castigados de la Tierra, Papúa Occidental, la mitad occidental de la isla melanesia de Nueva Guinea, que comparte con la independiente Papúa Nueva Guinea una frontera impuesta por el colonialismo. Papúa Occidental cuenta con unas 250 tribus diferentes, con culturas únicas y que hablan sus propias lenguas. Son los guardianes de la selva. Las selvas de Papúa Occidental, ricas en biodiversidad, cubren unos 34,6 millones de hectáreas, de las cuales más de 27,6 millones han sido designadas como selva de “producción” (léase: saqueo). Los militares dirigen o sacan mucho dinero de estos negocios.

El proyecto colonial de Indonesia en Papúa Occidental se basa, por supuesto, en un

LA PREGUNTA CLAVE ES SI BRASIL APOYARÍA A PAPÚA OCCIDENTAL EN SU PROYECTO DE DEFENDER SU SELVA TROPICAL.



racismo virulento. Al igual que la selva, las personas que protegen la tierra también deben ser taladas y eliminadas. Desde que Indonesia invadió Papúa Occidental ya hace 60 años, los militares han expresado sin tapujos sus planes de destruir a su pueblo. En aquella época, el general Ali Murtopo, “arquitecto” del Nuevo Orden de Suharto que se inauguró con el golpe militar y los asesinatos en masa de 1965-66, dijo que el pueblo papúa debía ser trasladado “a la luna”. Así que, Indonesia ha llevado a cabo un enorme proyecto de ingeniería social (transmigración o indonesianización), trayendo a más de un millón (la cifra real es un secreto de Estado) de indonesios sumidos en la pobreza para que vivan en

asentamientos establecidos en tierra yerma donde antes había selva tropical. Ahora parece que los indonesios superan en número a los papúes occidentales. Y eso por no hablar de los ataques directos y asesinos. En resumen, es un [genocidio](#).

Benny Wenda describe la situación actual de Papúa Occidental. “Indonesia ha intentado construir el desarrollo sobre los huesos de nuestro pueblo.” ¿Después del destructivo gobierno de Bolsonaro, puede el gobierno de Lula romper con la geopolítica dominante para hacer una alianza mundial de gentes indígenas para salvar las selvas tropicales y el mundo? Proteger dos de las selvas tropicales más grandes del planeta en un esfuerzo conjunto que respete los derechos humanos de todas las personas puede ser una gran parte de nuestra última y mejor esperanza. Necesitamos un nuevo sistema que respete la naturaleza. La solución podría venir de la mano de la [Visión del Estado Verde](#), una declaración de intenciones que explica cómo “restaurar, promover y mantener el equilibrio y la armonía, entre los seres humanos y no humanos, sobre la base de la reciprocidad y el respeto hacia todos los seres”. El pueblo de Papúa Occidental, en circunstancias de ocupación militar, represión violenta y genocidio puro y duro, ha conseguido organizar un gobierno en espera y, no sólo eso, sino elaborar un plan de

acción oficial para “Hacer las paces con la naturaleza en el siglo XXI”. Los demás tenemos que ser igual de decididos y creativos.

En un momento, nos preguntábamos si una alianza de los pueblos indígenas de los países con las tres mayores selvas tropicales (Brasil, el Congo y Papúa Occidental), que represente e incluya a todas las selvas tropicales del mundo, sería un buen enfoque para una campaña internacional de salvar las selvas. Pero, en este primer momento, nos equivocamos, porque no tuvimos suficientemente en cuenta la geopolítica. Pronto tuvimos la prueba de nuestro error cuando la diplomacia de las grandes potencias acabó con nuestro sueño con la declaración oficial de una alianza entre los estados de Brasil, Indonesia, y el Congo. ¿Y cuáles son las selvas de Indonesia en esta alianza? ¿Las “selvas de Borneo y Sumatra”? Papúa Occidental no existe en este proyecto porque el presidente Joko Widodo, tiene que esconder los más de 50 años de guerra de su país contra el pueblo indígena de Papúa Occidental, en la ocupación militar más larga del mundo. ¿Por qué las potencias occidentales ocultan un genocidio? En gran parte porque Indonesia ocupa una posición estratégica en la intersección del Océano Pacífico, el Estrecho de Malaca y el Océano Índico. Más de la mitad de la navegación del mundo pasa por aguas indonesias, incluidos

los submarinos nucleares de ataque estadounidenses que van a hacer una demostración beligerante de poder en el Mar de China. Efectivamente, cualquier país que se una a Indonesia para proteger las selvas tropicales (excepto las de Papúa Occidental), también formará parte, inevitablemente, del encubrimiento orquestado internacionalmente del genocidio.

Un “sistema global” debe incluir a todo el mundo. Pero las palabras “sistema global” suelen referirse al G8, o quizá al G20. No se refieren a nosotros, los pueblos del mundo. Una cosa es indiscutible: las selvas tropicales y todas las especies que las habitan no estarán protegidas si los derechos humanos de sus habitantes indígenas [-el 5% de la población mundial que cuida del 85% de su biodiversidad-](#) no se incluyen en el proyecto de salvar las selvas tropicales. Son ellos quienes deben liderar el proyecto. Sus derechos humanos son cruciales para los de todos los demás, ya que la crisis climática está fomentando el auge del neofascismo en todas partes y, en consecuencia, los ataques a todos los derechos humanos.

El medio ambiente es esencial para la salud de las comunidades de la selva tropical. Por eso lo aman, lo comprenden y lo cuidan. La naturaleza humana forma parte de este cosmos, y el cosmos forma parte de la naturaleza humana, el lenguaje y la cultura. Son inseparables.





Los pueblos indígenas conocen las selvas porque forman parte de ellas. Por supuesto, el conocimiento indígena no es homogéneo. En las diferentes selvas tropicales del mundo, las personas interactúan con su entorno de formas históricamente diversas, lo que significa que deben evitarse las soluciones generales y rápidas, y debe prestarse la debida atención a ecosistemas concretos que, a su vez, beneficiarán a la biodiversidad. Sin embargo, con sus sólidos principios generales, la Visión del Estado Verde de Papúa Occidental puede servir de documento fundacional para una Internacional de Defensores de las Selvas Tropicales, al tiempo que, a nivel general e internacional, aborda también la cuestión del ecocidio (y el genocidio asociado).

En occidente, el cambio debe

venir de la rebelión contra el sistema tan destructivo e injusto. ¿Qué podemos hacer? Pues, boicotear las industrias contaminantes, participar en la desobediencia civil, hacer piquetes, ir a la huelga, iniciar campañas de grafiti especialmente entre los jóvenes (desde escribir las palabras *rainforest*, floresta, selva, *hutan hujan* en todas partes o pintar obras de arte o denunciar a los gobiernos en paredes y edificios), bloquear carreteras, ocupar, manifestarse, presionar a los diputados, y a los ayuntamientos para que introduzcan versiones en diferentes niveles de una Visión de Estado Verde, exigir una renta básica universal ... y cualquier otro tipo de defensa de los bosques tropicales (y por tanto del mundo y de todas sus criaturas humanas y no humanos) que se le ocurra a cualquiera, a cualquier grupo,

en cualquier lugar. Los seres humanos no somos innatamente estúpidos, “recursos” pasivos a los que hay que atontar y mantener dóciles, que experimentan la vida a través de pantallas y consumiendo tranquilizantes.

Podemos ser imaginativos. Podemos rebelarnos. Todos formamos parte de la naturaleza. En la Amazonia, un cazador de la tribu runa instruye al antropólogo **Eduardo Kohn** para que duerma boca arriba porque si un jaguar le ve como un ser igual que él, otro tú, no le atacará. Si duerme boca abajo y no puede devolverle la mirada, lo verá como una presa, carne muerta. Necesitamos una visión de estado verde. Si no podemos fomentarla, todas las señales nos indican que estamos mirando hacia otro lado y que, por tanto, acabaremos todos como “carne muerta”.

NI APOCALIPSIS NI TRANSHUMANISMO: LO INQUIETANTE DEL FUTURO ES LO LARGO QUE SERÁ

Jesús Zamora Bonilla
Decano de la Facultad de Filosofía de la UNED.

El progreso tecnocientífico, social y económico es improbable que continúe durante mucho tiempo al ritmo frenético que ha tenido en Occidente en los últimos siglos.

Vivimos tiempos apocalípticos, no porque la pervivencia de la humanidad en los siglos venideros se halle realmente amenazada, sino porque la ideología dominante se basa en la creencia de que la civilización occidental-capitalista-y-patriarcal es tan intrínsecamente nociva que ahora mismo solo habría dos futuros posibles: o bien acabamos con ella, sustituyéndola por una arcadia simple y virginal, o bien será ella la que se nos llevará por delante en un colapso planetario “antes de que pase esta generación” (que dijo mi tocayo más famoso).

No cabe duda de que los problemas a los que se deben enfrentar las naciones en estas primeras décadas del siglo XXI son formidables, a la altura de algunos de los más terribles que han tenido que sortear o sufrir nuestros antepasados, y de entre estos problemas la crisis ecológica a la que puede conducirnos el calentamiento global es uno de los más alarmantes. Pero los escenarios en los que el cambio climático sería tan grave como para implicar un auténtico derrumbamiento de la civilización (en vez de unos meros procesos de reajuste, todo lo desgarradores social y económicamente que queramos





imaginar, pero reajuste y no colapso, al fin y al cabo) son demasiado poco probables, aunque no tanto como para perderlos de vista del todo, por si llegado el caso hubiera que actuar con mucha mayor contundencia.

APOCALÍPTICOS VS TRANSHUMANISTAS

Para hacernos una idea más precisa: echando cuentas de los costes económicos y humanos que se estima que podría tener el cambio climático en los peores escenarios, resulta que en lo que queda de siglo se habla de unas pérdidas globales que podrían llegar a eliminar un 20 o un 30% del PIB (con lo que nuestros bisnietos, suponiendo un famélico crecimiento económico de un 2% anual desde aquí hasta el 2100, serían solo 3,6 veces más ricos que nosotros, en vez de 4,8 veces), y de una cantidad de víctimas mortales que podría llegar a los mil millones de personas. Pero un lastre al crecimiento del PIB de un tamaño similar al mencionado es más o menos de la misma magnitud que el que se calcula que tiene el causado por la corrupción política; y una cifra de víctimas semejante es la que se podría atribuir en ese mismo plazo al consumo de tabaco y alcohol si se mantienen las tendencias actuales. Y estamos hablando, repito, de los escenarios climáticos más pesimistas. Así que, con

perdón de los apocalípticos, el calentamiento global (gracias a las acciones que sin duda se están y se seguirán llevando a cabo para reducir las emisiones de CO₂) no tiene más visos de ir a terminar con todos nosotros que el tráfico de influencias, los cigarrillos o las copas, calamidades estas que, por supuesto, también haríamos bien en reducir el máximo posible.

A mí, en realidad, lo que me angustia de nuestro porvenir no es el miedo a que sea demasiado breve o tenebroso, sino más bien todo lo contrario:

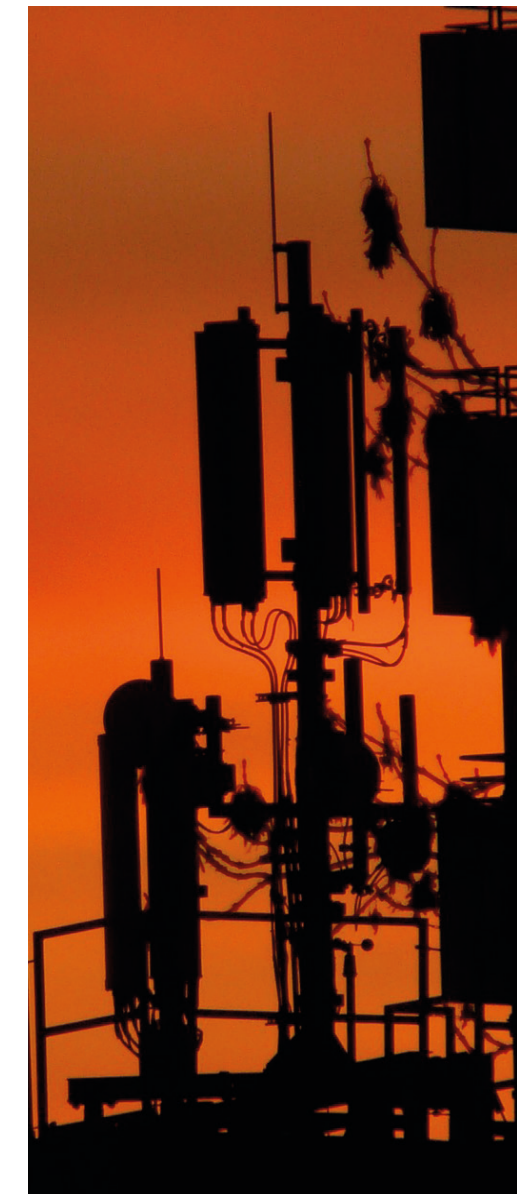
“EL HECHO DE QUE TENEMOS POR DELANTE UN PRÓSPERO FUTURO CASI INCONCEBIBLE-MENTE LARGO,”

En el extremo opuesto de los apocalípticos, otra de las modernas sectas intelectuales, la de los transhumanistas, están entusiasmados con la esperable longevidad de nuestra especie, pero porque piensan que va a llevarnos

aceleradamente a un proceso en el que conseguiremos trascender nuestras limitaciones biológicas, y nos extenderemos por el espacio galáctico en forma de inteligencias puras casi despegadas de lo material, o en todo caso, viviendo en cuerpos hipertuneados que ya poco recordarán a nuestros miserables y patéticos chasis de mamíferos.

Yo, en cambio, opino que el progreso tecnocientífico, social y económico es improbable que continúe durante mucho tiempo al ritmo frenético que ha tenido en Occidente en los últimos siglos y en otros lugares en las últimas décadas. Los humanos de dentro de un milenio disfrutarán seguramente de unos niveles de bienestar mucho mayores que la mayoría de nuestros contemporáneos, sobre todo que quienes ahora viven en los países menos desarrollados, pero su vida seguirá pareciéndose mucho a la nuestra en aspectos fundamentales: seguirá habiendo científicos, pero descubrimientos tan revolucionarios como los de un Newton, un Darwin o un Einstein serán cada vez más infrecuentes; tendrán mejor salud y más longevidad, pero no inmortalidad ni auténticos superpoderes; podrán hacer un uso más eficiente y abundante de la información y tendrán unos mayores niveles educativos y culturales, pero no la posibilidad de disfrutar de obras sustancialmente mejores que una sonata de

Beethoven o una película de Spielberg; el riesgo de morir violentamente o de caer en trabajos deshumanizadores será minúsculo, pero seguirá sin haber un superyate para cada uno; el medioambiente se habrá recuperado relativamente de los peores daños sufridos hasta ahora, pero a costa de no poderlo visitar muy a menudo. Y sobre todo, sospecho que habrán sido incapaces de desplazarse masivamente a grandes distancias a una velocidad mucho mayor que



las de los modernos medios de transporte, tanto en la superficie terrestre como más allá, por lo que, además de no poder viajar demasiado (o hacerlo lentamente, pues, eso sí, tendrán bastante tiempo libre como para poder permitírselo), tampoco lograrán extenderse mucho más allá de los límites del sistema solar, donde, en todo caso, las colonias espaciales que se puedan fundar vivirán siempre gracias a un precario y carísimo cordón umbilical que las mantenga unidas al único ecosistema realmente viable a largo plazo: el de nuestro planeta.

Nuestro futuro profundo puede consistir, por lo tanto, en una interminable sucesión de milenios en los que no suceda nada relevante. No me cabe duda de que nuestros descendientes habrán aprendido a sacarle, de alguna manera, más provecho a la vida, a ser más felices y menos

pendencieros de lo que ahora somos nosotros, pero habrán tenido que hacerlo a costa de renunciar a algo que, para nuestra cultura, es el máximo exponente de lo que da sentido a la existencia: el “contribuir al progreso”, o incluso el “pasar a la historia”. Pues cada uno de ellos sabrá que, igual que habrá pasado con los miles y miles de generaciones que le habrán precedido, no tendrá la más mínima oportunidad de ser recordado por los miles y miles de generaciones que le seguirán, ni de hacer que sus descendientes vivan sustancialmente mejor que sus antepasados, pues el mantenimiento del nivel de bienestar será automático, gracias a la tecnología de la que dispongan, y no requerirá ningún esfuerzo heroico por su parte.

Para esa infinita cantidad de humanos que vivirán más allá de nuestra actual “edad del

progreso”, o, como podríamos decir, para los metaprodéuticos (del griego *πρόοδος*: “progreso”) el futuro no será una tarea, un destino, como lo es según la mayor parte de nuestras ideologías políticas y culturales. Tal vez falten muchos siglos, o un buen puñado de milenios, hasta que alcancemos esa nueva y cuasidefinitiva era, pero ese plazo no será nada en comparación con los eones que los metaprodéuticos “tendrán por delante” ... si es que ellos logran entender lo que quiere decir esta última expresión. En realidad, lo que me angustia del futuro es nuestra propia incapacidad de comprender existencialmente a los estupendos seres humanos que llegaremos a crear entre todos, pese a lo similares a nosotros que serán en casi todos sus aspectos, y que vivirán básicamente atrapados en este planeta por los siglos de los siglos.



EL NACIMIENTO Y LAS MUERTES DE MONTESQUIEU

Eduardo Pérez Arribas

Catedrático de Geografía e Historia y Profesor-tutor del C A UNED Vila-real.

Todo poder tiende a hacerse absoluto con el paso del tiempo. Es por esto que en la historia de las sociedades humanas se ha procurado, cuando las circunstancias socio-económicas, políticas y culturales lo han hecho posible, establecer un control sobre quien ejerce el poder. Si consideramos al Derecho Romano como fuente fundamental del Derecho europeo, encontramos en la república romana ejemplos varios de lo que en Estados Unidos se conoce hoy en día como *checks and balances*, equilibrios y controles en el ejercicio del poder. La principal magistratura, el Consulado, era ya de por sí colegiado. Y, con el paso de los años, surgieron otras magistraturas y contrapoderes que limitaron el poder de los cónsules. Con todo, Roma acabó convirtiéndose en un Imperio, ejemplo supremo de cesarismo.

Durante la Edad Media, en la Europa occidental, el propio sistema feudal constituía en sí mismo un modelo de control del poder del rey. La existencia de

Cortes, a pesar de su estructura estamental, garantizaba al brazo nobiliario y al patriciado urbano que el monarca no abusase de su poder, especialmente a la hora de cobrar impuestos. Será el cobro de estos por parte del gobierno del rey el asunto que más ampollas levantará en la Europa preliberal entre la monarquía y las Cortes. Uno de los ejemplos más preclaros en los reinos hispánicos fue el de la rebelión de las Comunidades de Castilla contra Carlos I, en las Cortes celebradas en La Coruña y Santiago en 1520 las demandas fiscales de la Corona, que pretendía así sufragar los gastos de la coronación imperial, produjeron una serie de revueltas en las principales ciudades castellanas. Como es bien sabido, los comuneros perdieron la guerra y el monarca se salió con la suya, cercenando, de paso, las aspiraciones de la burguesía castellana, que verá sus intereses económicos seriamente lesionados con la monarquía de los Habsburgo.

Otro Carlos I, en este caso el monarca inglés de la dinastía



de los Estuardo, soliviantó a las Cortes de su reino cuando, en 1640, pretendió cobrar unos impuestos para sufragar la guerra contra los calvinistas escoceses. La negativa del Parlamento a concederle el dinero llevó al rey a clausurarlo. La consecuencia fue una larga guerra civil, ganada por los seguidores del Parlamento. El rey perdió el trono y la cabeza y se instaló en suelo inglés la idea de que el poder había de ser

dividido para que ningún otro monarca tuviera tentaciones absolutistas. El pensador inglés John Locke, en su obra “Segundo tratado sobre el gobierno civil”, esbozó lo que es conocido en la actualidad como “división de poderes”. Así, para Locke, habría un poder preponderante, el legislativo; y otros dos, el ejecutivo y el federativo (para las relaciones exteriores). Nótese que el filósofo que con sus obras justificó la revolución inglesa no contemplaba al poder judicial. De cualquier manera,

el ejercicio del poder cambiaría para siempre en Inglaterra, poniéndose las bases de los sistemas liberales a través de la aprobación del *Bill of Rights* y de la *Toleration Act* (que permitía la libertad religiosa).

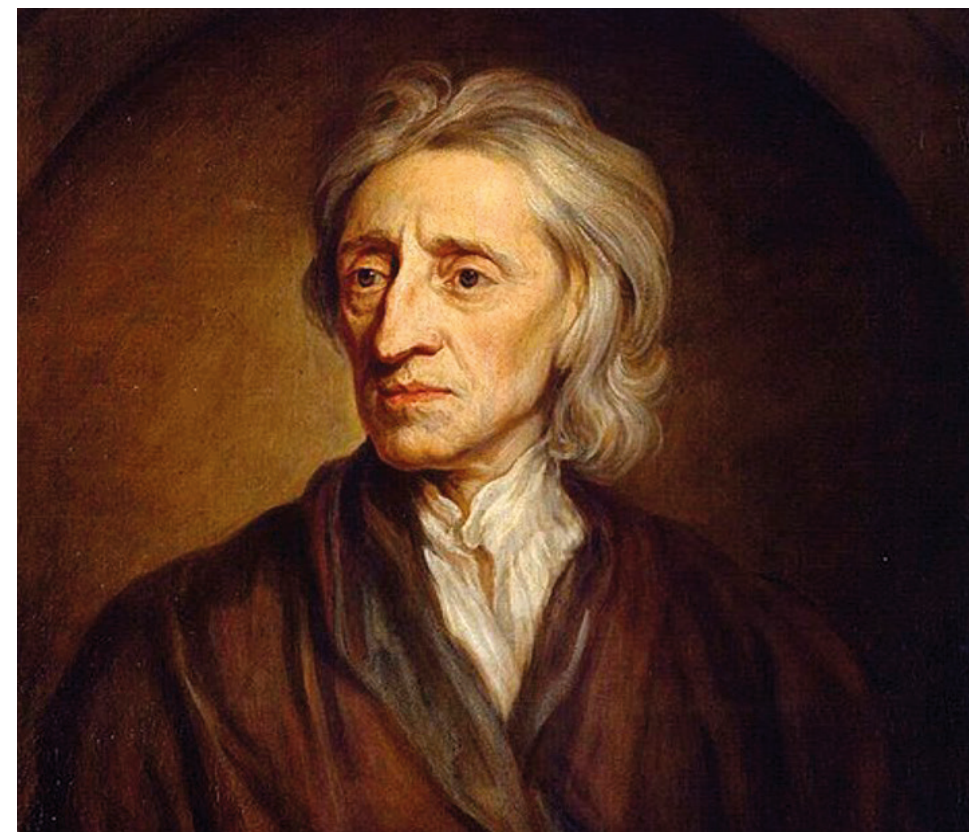
Esta nueva forma de concebir el poder, y su reparto entre diversas instituciones, saltó al continente y prendió entre los ilustrados. Así, fue uno de ellos, el barón de Montesquieu, quien formuló la consabida teoría de la separación de poderes (que no división) en su tratado

“Del espíritu de las leyes”. En Francia, habían sido frecuentes durante la Edad Moderna los choques entre el poder del Soberano y los nobles. Pero la situación se volvió insostenible tras los gobiernos cada vez más absolutistas de Enrique IV y, sobre todo, de Luis XIII, quien tuvo al cardenal Richelieu, claro defensor del cesarismo monárquico, como primer ministro. Cuando la regente Ana de Austria y su valido, el cardenal Mazarino, quisieron subir los impuestos en el contexto de la guerra contra la monarquía hispánica, el *parlément* y una buena parte de la nobleza pusieron en jaque a la monarquía en los movimientos conocidos como “Fronidas”, en realidad, sublevaciones del estamento nobiliario ante el abuso de poder y las presiones fiscales de la Corona. En este caso, la monarquía salió triunfante, y el Rey Sol pudo decir aquello de “el Estado soy yo” (en realidad no hay constancia de que dijera esto alguna vez, pero podría haberlo hecho perfectamente).

En el continente europeo, la monarquía absoluta saltó por los aires durante la Revolución Francesa, comenzada en 1789 e inspirada en los principios ilustrados. El motivo que causó la chispa volvió a ser la idea de la Corona de poner impuestos a la nobleza para reducir el déficit enorme de la hacienda real, causada en parte por la participación francesa en la guerra de independencia de Estados Unidos. Paradojas de la historia, esta intervención

francesa en la emancipación americana facilitaría la instauración del primer gobierno constitucional, liberal, republicano y federal y, al mismo tiempo, la caída de la monarquía francesa. Con el triunfo de la revolución en suelo galo, se consagraron los principios de soberanía nacional y separación de poderes, dogmas esenciales de los sistemas liberales y paradigmas constitucionales de los Estados de Derecho.

Desde entonces, cualquier violación del principio de separación de poderes ha sido frecuentemente citado como “la muerte de Montesquieu”. Es decir, se considera contra principio de la separación de poderes cualquier intromisión de un poder sobre la función de los otros. Pero, quienes esto aluden con frecuencia, suelen obviar, conscientemente o por ignorancia, que el principio de la separación de poderes no ha de evitar la necesaria colaboración entre poderes, lo que conlleva, en realidad, a no confundir la separación de poderes con el hecho de que los distintos poderes puedan participar en los otros. En realidad, el error deviene de considerar la obra de Montesquieu fuera de su contexto, el de una Francia dominada por un absolutismo monárquico que no admitía ningún otro poder. La necesidad de poner fin a los abusos de poder de la Corona llevó a Montesquieu, que, recordemos, pertenecía la nobleza del país, a propugnar su célebre teoría.



Es por esto que, leer el funcionamiento de los distintos poderes del Estado, en cualquier país, a la luz de la teoría ilustrada de Montesquieu, suele llevar a la frustración y, de ahí, a la sensación de que el propio sistema democrático y constitucional está en peligro. Si nos centramos en el actual Estado español observaremos que la separación de poderes está implícita en la Constitución. Así, existe un poder, el legislativo, que representa a la Soberanía Popular, y del que, en realidad, emanan los otros dos (ajustándose al modelo de poder preponderante del que hablaba Locke). Además, los constitucionalistas del 78 establecieron un Tribunal Constitucional para vigilar que, en sus funciones, ninguno de los tres poderes viole los principios de la Constitución. Así

pues, los *checks and balances* están delimitados en nuestro sistema constitucional. Lo que es imperativo moral, en estos momentos de dudas sobre el funcionamiento y la independencia de los distintos poderes, es que se cumpla la Ley. Después, si se quiere y se puede, que se cambie esta, si se considera necesario. Pero algo ha de quedar meridianamente claro: la soberanía popular reside en la única cámara elegida directamente por los ciudadanos y ciudadanas de este país. Cualquier intento de entorpecer, de la manera que sea, y por la institución o poder que fuere, el desarrollo normal del funcionamiento del poder legislativo, resultaría un ataque al Estado de Derecho, y, esa sí, esa sería definitivamente la muerte de Montesquieu.



LA SOLEDAD DE LAS PERSONAS MAYORES; UN PROBLEMA DE SALUD Y BIENESTAR EMOCIONAL.

Leyre Castillejo, Shishir Baliyan, César Venero
Departamento de Psicobiología. Facultad de Psicología. UNED

La soledad no deseada es un sentimiento subjetivo y negativo que surge cuando existe una discrepancia entre la cantidad y/o calidad de las relaciones sociales que se desean y las que realmente se tienen. Seguramente todos lo hemos experimentado en algún momento un sentimiento de soledad, bien de manera

transitoria, o tal vez de manera más prolongada. El sentimiento de soledad puede surgir en cualquier momento de la vida y afectar a cualquier persona, si bien es más frecuente que ocurra en jóvenes, así como en aquellas personas que se sienten discriminadas por alguna razón como, por ejemplo; por tener alguna discapacidad, por

estar en situación de riesgo de exclusión sociolaboral, por ser inmigrantes, o por el mero hecho de ser mayores. Cabe señalar que un colectivo especialmente susceptible de padecer soledad son las personas mayores solteras o viudas, en particular si viven solas.

“UN COLECTIVO ESPECIALMENTE SUSCEPTIBLE DE PADECER SOLEDAD SON LAS PERSONAS MAYORES SOLTERAS O VIUDAS, EN PARTICULAR SI VIVEN SOLAS.”



Según el Instituto Nacional de Estadística (INE), en 2020 había en España 2.131.400 personas de 65 años o más que vivían solas. Alrededor del 25% de ellas corren el riesgo de sentirse solas y/o estar aisladas socialmente. Si bien es cierto que vivir solo es un factor de riesgo para sentirse solo, es posible que una persona viva sola, tenga una pequeña red social de amigos o familiares, pero no se sienta sola y viceversa; es decir, puede ocurrir que una persona viva rodeada de otras personas, ya sea una pareja, familiares y/o amistades, pero que se sienta sola.

La **soledad no deseada** puede ser de dos tipos; **emocional y social**. En general, la soledad emocional se refiere a la ausencia o insatisfacción en la relación con una figura de apego (una pareja, un familiar o un amigo muy cercano), mientras que la soledad social ocurre cuando la red social no es satisfactoria, el sujeto percibe que no forma parte de una comunidad y tiene un sentimiento de exclusión.

En el envejecimiento se producen varios factores que pueden dar lugar a la soledad como son; la reducción de roles sociales tras la jubilación; la emancipación de los hijos; la aparición de problemas de salud y/o movilidad; el impacto emocional de la pérdida del cónyuge o pareja, amigos, familiares y compañeros. Así, con el paso de los años, las personas mayores tienden a tener una red social más pequeña, lo cual también contribuye a sentir mayores niveles de soledad. Además, poseer un bajo estatus socioeconómico también se suele asociar a un menor bienestar y peores condiciones de vida, lo cual puede dificultar que la persona optimice y diversifique sus relaciones sociales.

A partir de los 65 años, los principales factores de riesgo para sentir soledad son:

1. Enviudar.
2. Vivir solo/a, especialmente

en una zona urbana.

3. Tener una red social reducida.
4. No realizar actividades de ocio.
5. Tener problemas económicos.
6. Padecer problemas de salud.
7. Tener alguna discapacidad.

Si se ha producido alguna situación dolorosa en las relaciones con otros, es posible que la persona evite el contacto social para “protegerse”, pero también cabe la posibilidad de que la persona busque el contacto con otras personas para evitar el peligro de aislamiento social. Que ocurra una u otra cosa depende de distintos factores socioculturales y de personalidad.



A la hora de evaluar la soledad, algunos investigadores han utilizado una única pregunta: “¿Se siente solo/a? o ¿Usted sufre soledad?”. Cuando se hacen preguntas de este tipo, se suele observar que el porcentaje de mujeres que manifiestan “sentirse solas” es mayor que el de hombres. Posiblemente esto se deba a que en nuestra sociedad todavía hay un cierto estigma a manifestar que sentimos soledad y a que los hombres normalmente han sido educados para no manifestar de manera abierta sus emociones y sentimientos. De hecho, en los estudios que han utilizado escalas psicométricas validadas científicamente para detectar los niveles de soledad, el porcentaje de hombres y mujeres que muestran un grado de soledad moderado y alto es muy similar.

¿CÓMO AFECTA LA SOLEDAD Y EL AISLAMIENTO SOCIAL A NUESTRA SALUD?

El sentimiento de soledad y el aislamiento social son considerados como una situación de estrés y, si se mantiene de manera prolongada en el tiempo, puede favorecer que en nuestro organismo se active la respuesta fisiológica de estrés; i) el sistema nervioso simpático, que libera catecolaminas y puede dar lugar a la aparición de **hipertensión y problemas cardiovasculares** y; ii) la liberación excesiva de las hormonas del estrés, especialmente del cortisol. Un aumento prolongado de los niveles de cortisol hace que disminuya nuestro sistema inmune y que enfermemos más fácilmente. De hecho, la soledad y el aislamiento social se asocian con mayor probabilidad de padecer enfermedades infecciosas e incluso de muerte prematura. Además, la soledad no deseada también afecta a la salud mental, reduce los niveles de serotonina en el cerebro y favorece la aparición de sentimientos de desolación, aumentando **la incidencia de ansiedad, de sintomatología depresiva, de problemas de sueño y abuso de sustancias. En los casos más extremos incluso ideación suicida.** Algunos

estudios también relacionan la soledad no deseada con un mayor deterioro cognitivo e incluso mayor riesgo de demencia.



¿QUÉ PASOS DEBEMOS DAR?

PREVENCIÓN, IDENTIFICACIÓN E INTERVENCIÓN EN EL AISLAMIENTO SOCIAL Y LA SOLEDAD NO DESEADA EN PERSONAS MAYORES.

Prevención:

Los Programas de Prevención de la soledad en personas mayores se centran en evitar o reducir la aparición de soledad no deseada y/o aislamiento social. Para ello, es imprescindible identificar los factores de riesgo que aumentan la probabilidad de sufrir soledad no deseada y que se han indicado anteriormente. Para la prevención de la soledad, **es importante estimular un envejecimiento activo** (realizar ejercicio físico, bailar, viajar, visitar museos y exposiciones, hacer talleres de pintura, de fotografía, realizar cursos como los que se realizan en UNED senior, etc.).

Identificación:

Identificar a las personas que padecen soledad no deseada o que están en riesgo de padecerla es fundamental para poder aplicar estrategias de prevención y de intervención. Una vez se identifique la situación y se obtenga autorización de la persona, debe ser comunicado a los servicios públicos, comunitarios y de voluntariado orientados a disminuir la soledad subjetiva y el aislamiento social. Algunos proyectos reseñables son “Mirada Activa” o “Radars”, impulsados por Ayuntamientos de ciudades españolas, que consisten en visitas a domicilio y llamadas telefónicas a personas mayores de 70 años para identificar sus necesidades y derivarles a servicios sociales en caso de necesidad.

Intervención:

Los Programas de Intervención persiguen el objetivo de reducir la soledad subjetiva y/o el aislamiento social en personas mayores y deben abordarse desde tres niveles: individual, comunitario y social.

A nivel individual:

Las intervenciones más efectivas son las intervenciones grupales. Estas intervenciones están dirigidas a grupos específicos, se apoyan en los recursos comunitarios existentes e incluyen formación y apoyo para los participantes. Las estrategias de una buena intervención para paliar la soledad se pueden dividir en cuatro tipos:

- i) las que aumentan las habilidades sociales;
- ii) las dirigidas a reforzar el apoyo social;
- iii) las que aumentan las oportunidades de interacción social; y
- iv) las dirigidas al entrenamiento sociocognitivo.

Algunas intervenciones utilizan las nuevas tecnologías con el fin de fortalecer las redes en línea, como el programa holandés *Esc@pe* dirigido a personas mayores que viven en aislamiento social, con enfermedades crónicas o con discapacidad, y que se sienten solas. Una de estas intervenciones es el *Upstream Healthy Living Center*, un programa comunitario en el que los voluntarios realizan inicialmente visitas semanales a los participantes y les llaman frecuentemente por teléfono. Más tarde, implican a los participantes en actividades comunitarias en centros sociales como: pintura, escritura creativa, reminiscencia/historias de vida, Tai Chi, ejercicio físico moderado y actividades como; informática, cerámica, exploración de la música y el sonido, artesanía, cocina, canto, grupos para caminar y hablar, y clubes de lectura. El objetivo del programa es ofrecer a las personas mayores socialmente aisladas diversas actividades personalizadas, centradas en la estimulación creativa, estimulando la pasión e interés por la vida, haciéndoles participar en actividades

creativas, físicas y culturales, incidiendo en la interacción social.

A nivel comunitario:

Es imprescindible implicar a la ciudadanía con las personas que sienten soledad, promoviendo proyectos comunitarios, actividades de voluntariado e impulsando iniciativas como “*Grandes Vecinos*” (España), que pone en contacto a personas mayores con 2 o 3 vecinos para realizar actividades y compartir favores o “*Calles sociales*” (Italia), grupo de Facebook que conecta a personas del mismo vecindario para compartir información. Asimismo, es necesaria la gestión de la Administración Pública y el desarrollo de infraestructuras disponibles, asequibles y accesibles para fomentar la autonomía en las actividades de la vida diaria, además de promover nuevas relaciones y reducir el aislamiento social. Para ello, es fundamental trabajar en la *accesibilidad universal*, garantizando el acceso y transporte públicos que mantengan a la población conectada. Además, se debe poner a disposición de las personas mayores *espacios públicos comunitarios* donde las personas mayores puedan realizar actividades y crear lazos sociales, zonas culturales, e involucrar a este colectivo en el aprendizaje de las nuevas tecnologías para reducir la brecha digital, con el fin de facilitar la comunicación con su

red de apoyo y ampliar la red de contactos. Asimismo, se debe tratar de favorecer la creación de *grupos de apoyo social en personas mayores*, grupos de iguales que comparten un objetivo común y se reúnen para conseguirlo, lo cual promueve el apoyo social a quienes no lo tienen.

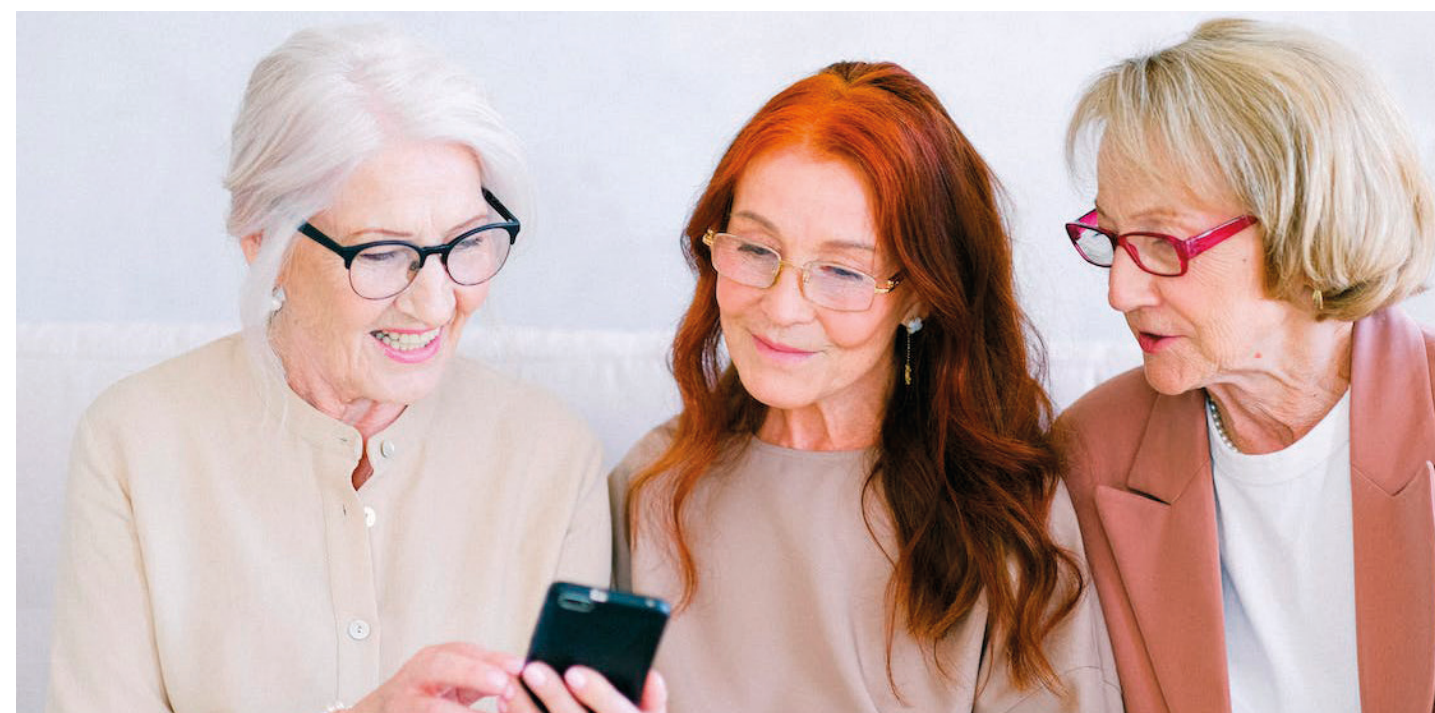
A nivel social:

Es importante la intervención política y elaboración de *nuevas leyes que luchen contra la discriminación y marginalización de las personas que sienten soledad y/o están aisladas socialmente*. Además de intervenir en la regulación de la desigualdad económica, pensiones y propuestas de jubilación más flexibles, pudiendo decidir cómo y cuándo jubilarse y así lidiar con esta transición, que es un importante factor de riesgo.

En conclusión, las intervenciones para paliar la soledad y aislamiento social pueden contribuir a mejorar la red social del individuo, su integración en la comunidad y su participación social, mejorando la calidad de vida y el bienestar de las personas. Para avanzar en su eficacia, los futuros programas de intervención deberían adaptarse culturalmente, adecuando las actividades a los intereses reales y a las distintas necesidades de los participantes. Además, se deberían emplear intervenciones grupales, ya que esto permite a los participantes compartir experiencias con otras personas, mejorar las habilidades de comunicación y establecer nuevas relaciones. Las intervenciones también deben empoderar al individuo, permitiendo a las personas gestionar su propia soledad. Son varios los estudios en los que se ha puesto de manifiesto que las personas mayores quieren

ser protagonistas de su proceso de envejecimiento, y aportar su criterio en la elaboración de las intervenciones. Una de las propuestas más demandadas por los mayores es que se hagan tertulias y debates grupales sobre temas de actualidad en la comunidad. Sin duda, las opiniones de los mayores deben ser tenidas en cuenta poniendo en valor su “experiencia de vida” en las decisiones de mejora que se vayan a tomar en la comunidad. Es crucial concienciar y sensibilizar a la sociedad para lograr una comprensión empática de la soledad no deseada que reduzca el estigma social que este colectivo de personas sigue sufriendo hoy en día. Reducir la pandemia de soledad es un reto para toda la sociedad y debemos abordarlo con urgencia para mejorar el bienestar psicológico de las personas.

Fuentes.



¿DÓNDE COMIENZA EL DESTINO?

UN RECORRIDO A TRAVÉS DE UNA PROBLEMÁTICA HISTÓRICA

Jaime Bes Alonso

Graduado en Filosofía por la Univ. Complutense y Máster en Filosofía Teórica y Práctica por la UNED.



“...CUANDO LLEVES UN RATO HACIENDO LA HISTORIA, SERÁ SENCILLA DE RELATAR.”

Los inicios suelen ser los momentos más difíciles en cualquier proceso. La escritura no se salva de esta tendencia. Suele ser la primera línea la que más cuesta escribir, o eso se suele decir en las clases o talleres de escritura. Esta situación de no saber cómo empezar da cuenta del funcionamiento de las historias;

una suerte de cuando lleves un rato haciendo la historia, será sencilla de relatar. En mi caso la primera frase suele surgirme al minuto de ponerme con el texto. Es como si se fuera fraguando desde que empiezo a plantearme el tema. ¿Significa esto que el inicio de una historia sea el momento más difícil del proceso?

Probablemente el tema no venga solo, de suyo, seguramente ocurre por una suerte de azares, otras posibilidades que llaman la atención en unas u otras ideas. En este artículo serán los conceptos de carácter y destino, términos no muy utilizados en nuestros días pero que van resonando por aquí y por allá. Sobre todo, en el caso del destino: no es raro oír a un superhéroe “x” hablar del destino, quizás a algún periodista deportivo exaltado al cumplir sus predicciones, o en casos extremos a algún *influencer* o famosillo que se cree demasiado su personaje. Todos estos creadores de su destino no van tan desencaminados a la hora de hablar de ellos, pues esta es una de las maneras de establecer significados: una de las guindas del pastel a la hora de hacer historias.

Aunque el destino no siempre ha sido comprendido de esta manera, como una creación de historias, múltiples y surrealistas. Hubo un tiempo, allá el que menciona Aristóteles en su *Poética* y los griegos en general en sus mitos, donde el destino tenía mucho más que decir de nosotros. El destino era generado por los dioses. Las *Moiras* hilaban, alargaban y cortaban este según decidieran, lo cual nos dejaba a los humanos con la única opción de seguirlo y de desear que este no fuera zanjado. Así, el destino era algo a lo que uno se dejaba llevar y tampoco cabía la posibilidad de



controlarlo mucho más. Un gran ejemplo de esta realidad son las tragedias griegas. Ya en *Edipo Rey* se muestra como Edipo intenta salvar su destino: intenta por todos los medios que no ocurra lo que el adivino Tiresias le había recitado. Todo ello en vano pues ningún carácter, ningún posible cambio, le habría hecho soliviantar esa situación.

Por otro lado, en la antigüedad, los filósofos instalaban matices en la idea de destino. Aristóteles, autor que generó algunos de los conceptos más potentes en torno a esta problemática, propone una distinción sobre la imitación (mímesis) con el objetivo de acotarla, pues no era raro escuchar en esa época, y el estagirita también lo menciona, que todos los seres humanos somos capaces de la imitación. Por ello, realiza la separación entre Historia y Poesía para separar distintos modos de imitar.

El orden de la Poesía las cosas suceden unas a causa de otras (*dià táde*), es decir, siempre las cosas tienen una consecuencia clara. Recogiendo el anterior ejemplo, para Aristóteles, en *Edipo rey*, Sófocles está generando una imitación de una temática: el intento de tergiversar los hilos del destino gracias al carácter de la persona. Con este ejemplo sobre la mesa, Aristóteles expone que las tragedias son uno de los paradigmas del ámbito de la Poesía, pues atienden y exponen esa sucesión de un relato (*logos*). O, en nuestros términos, cometen una exposición fiel del orden del destino. Por otro lado, el orden de la Historia es el momento donde el relato sucede después de las cosas (*mèta táde*), pues la creación de relato ocurre después de que unas vivencias o experiencias hayan sucedido. En esta imitación se incluyen las incongruencias de la vida, los caracteres que modifican todo relato o lo hace incongruente.

Con todo ello, los dos órdenes de la imitación, el de la Poesía y la Historia, cabría decir que aquello de lo que habla la tragedia de Sófocles, ese intento del carácter de Edipo de intentar salvar su destino, no es más que el deseo de un hombre de intentar salvar aquello que los dioses tejen. Es decir, por medio de la poesía, una imitación, se plantea una situación que cualquier persona desearía, atender a su destino. Situación en la que Aristóteles sí deja cabida en el lugar de la Historia,

en el cual nos movemos.

Ahora bien, esta explicación antigua ya no sirve en nuestros días, pero nos hace comprender mejor la problemática entre el destino y los cambios que se introducen en él. Tampoco, hoy en día, se habla de cómo los dioses modifican el destino, pues nuestra concepción de las deidades y de lo sagrado ha cambiado. Ni si quiera se retoma en los términos de poesía e historia, pues sobre todo el concepto de historia ha sido ampliamente repensado a lo largo de los siglos XIX y XX. Así, Rafael Sánchez Ferlosio, en su discurso al ganar el premio Cervantes titulado *Carácter y Destino*, propondrá un replanteamiento de estas nociones tan antiguas.

Sánchez Ferlosio hace un recorrido por los conceptos que recurren al destino. Al menos aquellos que lo entienden como una suerte de ambición o de significado. No solo atiende a las posturas filosóficas, sino también a las comprensiones más generales del presente. Por ello recuerda la tradición aristotélica, también la nietzscheana y la generada por Heráclito, todas ellas centradas en el carácter capaz de cambiar el destino, sus argumentaciones y significados; tampoco olvida las ideas planteadas por Polibio y Hegel, autores que priorizan un destino ya consolidado que guiará nuestras acciones, en vez de modificar el constante devenir de la Historia según estas contingencias.

“...ESTA EXPLICACIÓN ANTIGUA YA NO SIRVE EN NUESTROS DÍAS, NOS HACE COMPRENDER LA PROBLEMÁTICA ENTRE EL DESTINO Y LOS CAMBIOS QUE SE INTRODUCEN EN ÉL.”

En lo que respecta a las posiciones del destino más generales, aquellas que se escuchan en nuestro día a día por parte de medios amigos o familiares, Sánchez Ferlosio recupera los discursos referentes al mundo del deporte. En el mundo del deporte priman los sermones que ansían la victoria y se

obcecan con la obtención de resultados, obteniendo una gran satisfacción cuando son conseguidos. Estos discursos lo que logran es, en situaciones donde simplemente se busca diversión, generar un ambiente de competición. En estas situaciones, en las que los juegos eran por placer, se tornan un desafío, ganan una suerte de significado, es decir, de objetivo o de destino en momentos que no tenían por qué tenerlo.

No sólo Ferlosio comenta situaciones destinales que, en principio, no tendrían por qué serlo y traen en las personas unas presiones que no deberían ser del todo necesarias. También W. Benjamín, filósofo alemán perteneciente a la primera mitad del siglo XX, recoge ciertas formas de la

vida cotidiana del destino. Sobre todo, aquellas que conciernen a la adivinación o al asentamiento de ciertas cualidades mitológicas, donde cabe destacar el paradigmático horóscopo. Sin embargo, el alemán no denota este tono de pesadumbre frente a esos discursos que tratan de imponer un destino; debido a que, tanto los discursos del destino, aquellos que denotan significados, como los del carácter, propiciados por azar, caen en las mismas lógicas. Lo que provoca una cierta intersección entre lo característico en lo destinal y, viceversa, lo destinal en lo característico; pues lo azaroso imbuje los significados y los significados dan un cierto marco a ese azar.



Benjamín compagina estos dos ámbitos y Sánchez Ferlosio también conectará ambos. Pero, ¿Por qué Sánchez Ferlosio aborrece el discurso que se impone destinal y no parece tener la misma dicha frente al carácter? Esta pregunta sitúa la respuesta del español ante la pregunta de carácter o destino. Ante esta dicotomía Sánchez Ferlosio combina sendos ámbitos, al igual que hace Benjamín, solo que parece concebirlo por distintos motivos. El español busca afirmar esta dicotomía ahora conjunta que, por su discurso, siempre ha parecido separada; cuando el alemán prefiere ir más allá de esta. Benjamín concibe otro ámbito más allá del que es recogido por los significados y por la azaridad dada. Este es el famoso carácter mesiánico o divino manejado en su *Crítica de la violencia*, régimen que se separa de lo establecido y sólo ocupa un lugar excepcional. Este artículo no puede pararse a expresar las múltiples facetas de lo divino o mesiánico en Benjamín, lo cual creemos que es el origen del destino, pero se espera que haya servido para iniciar ciertas dudas ante una noción de gran calado en la filosofía del siglo XX. Ya que esta noción será cuestionada por las múltiples filósofas y filósofos con el objetivo de atender una sensibilidad capaz de exponer conceptos y de no olvidarse de la contingencia.

[Fuentes.](#)



FRANCISCO TÁRREGA EN EL ARCHIVO MUNICIPAL DE VILA-REAL

Vicent Gil
Historiador.

Francisco de Asís Tárrega Eixea (Villarreal, Castellón, 21 de noviembre de 1852 - Barcelona, 15 de diciembre de 1909) es uno de los nombres más importantes en la historia de la guitarra clásica¹. La vida de Francisco Tárrega es su música. Una música en la que se emplean procedimientos técnicos y efectos instrumentales característicos y exclusivos de su imaginación compositiva. Cada una de sus composiciones es una constante búsqueda de las formas más adecuadas para plasmar un mundo propio en los límites de la realidad y la ficción. En los límites en que la palabra se convierte en música. Al escuchar a Tárrega, enmudecemos y con sus acordes se despierta en cada uno de nosotros sensaciones, recuerdos, añoranzas². Ya ocurría así en la Barcelona de 1884. En las noticias de sociedad, *La Vanguardia* del 31 de enero de

1884, leemos: «Anteanoche el célebre concertista de guitarra don Francisco Tárrega invitó a la prensa y a varios amigos a un concierto particular, que se verificó en la fonda del Porvenir, sita en la calle de la Boqueria, número 2, donde aquel se halla hospedado. [...] Fue aplaudidísimo en las Variaciones de la Jota Aragonesa.» (*La Vanguardia*, 31, enero, 1884, p. 726).

Desde entonces, la música de Francisco Tárrega se interpreta en cualquier rincón del mundo. Su obra impresa por el editor Ildefonso Aliet es una de las más solicitadas al Departamento de Música y Audiovisuales de la Biblioteca Nacional de España. Sus documentación personal y composiciones manuscritas es el patrimonio musical más importante del Archivo Municipal de Vila-real. El Fondo Tárrega es un archivo repleto de “papeles que fueron vida” (si me permiten parafrasear a Álvaro Cunqueiro). Algunas de ellas, conocidas otras por descubrir.

PAPELES QUE FUERON VIDA

Me permitirán que abra las cajas del Archivo Municipal de Vila-real donde se guardan celosamente la vida de Francisco Tárrega. Sus recuerdos más íntimos. El testimonio de quienes le conocieron. La anécdota del amigo. La noticia



Francisco Tárrega alrededor de los 30 años.
Arxiu Municipal de Vila-real

de sus éxitos. Y, sobre todo, su música, siempre dispuesta a salirse del pentagrama. (ARXIU MUNICIPAL DE VILA-REAL [AMV]. Fondo Musical. Tárrega, Francisco. Partituras).

En una de las partituras de Tárrega se transcribe su composición, La alborada. Un juguete o pasatiempo musical que, según Pujol, se empleaba



se comprueba que aquel año de 1852 fue prolífico en el nacimiento de otros ilustres españoles. Recibieron su primer cachete, los escritores Leopoldo Alas, “Clarín” y Emilia Pardo Bazán, el arquitecto Antonio Gaudí, los médicos y científicos Santiago Ramón y Cajal, José Antonio Barraquer y Jaime Ferran i Clua. En ninguna de aquellas casas donde nacieron se sospechaba que aquellos recién nacidos llegarían a ser el mejor novelista de la literatura española del realismo, la precursora de los derechos de las mujeres y el feminismo, el máximo representante de la arquitectura modernista o la “generación de los sabios” de la medicina.

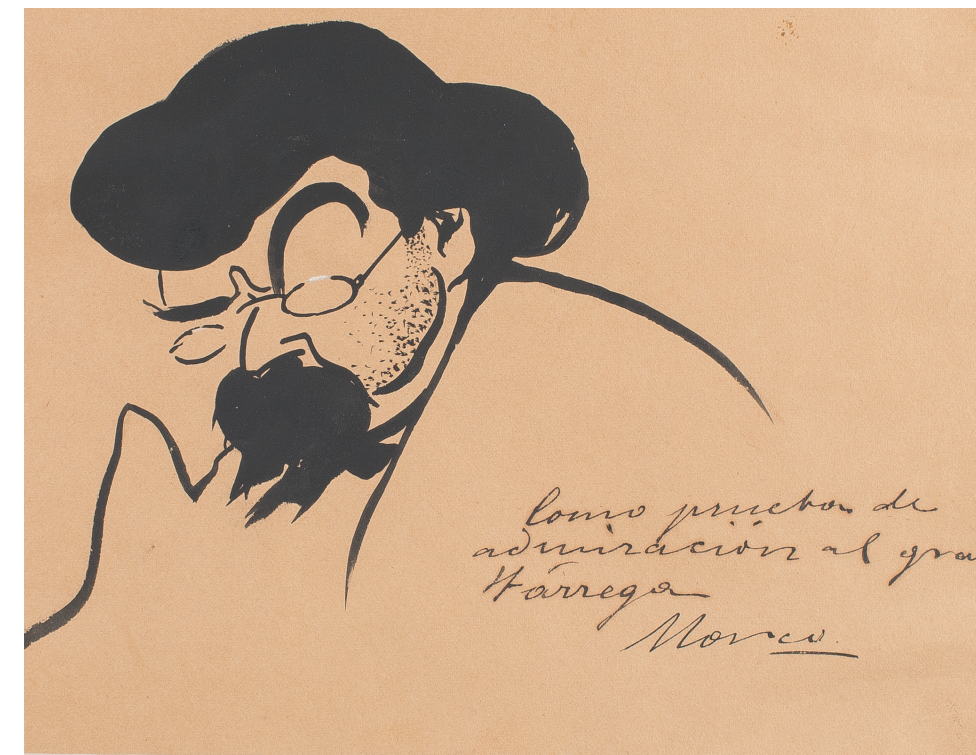
A diferencia de la mayoría de aquellas casas de “buen pasar” donde nace toda una “generación de sabios”, como la definió Pedro Laín Entralgo, en la casa de Vila-real, en la que nace Tárrega, al alborozo del nacimiento del primogénito se unió la preocupación. Como se alimentaría y criaría al que llegara a ser “el guitarrista y compositor español más interpretado en el siglo XX” (según la encuesta realizada en junio del 2000 por la prestigiosa revista francesa *Guitarre*).

La infancia de Tárrega se terminó a los 9 años. Es una infancia marcada por la pobreza de una familia numerosa en la que un primogénito de 8 años ya se considera hábil para trabajar. Todos los biógrafos de Tárrega trufan de anécdotas

sus ocho primeros años, los únicos que vive en Vila-real. La más repetida es la que intenta explicar por una caída dentro de una acequia su minusvalía óptica, que determina su dedicación a la música. Interesa señalar aquí un hecho al que sus biógrafos han prestado poca importancia. En 1866 Tárrega es intervenido quirúrgicamente de un entropión congénito por el oculista Olegario Canto. En 1852 o 1866, lo único que se sabía de esta enfermedad era lo publicado en el *Boletín de Medicina. Cirugía y Farmacia* de 1845:

En caso de frotarse los ojos empiezan a aparecer los primeros síntomas: inflamación de los párpados, que quedan tumefactos, así como de córnea y conjuntiva, no es tampoco raro que se presente fiebre (...) No es extraño que el cuadro se complique y aparezca una blefaritis ciliar, engrosando los bordes libres palpebrales, de modo que las pestañas acaban rozando la córnea. Algunos pacientes se cortan las pestañas con lo cual el proceso se cronifica aún más. En el peor de los casos puede haber perforaciones de la córnea.

En el caso de Tárrega, el testimonio de su alumna Josefina Robledo, confirma el uso y abuso de este peligroso remedio. Hoy sabemos que esta malformación congénita palpebral se da en el recién nacido como consecuencia de alteraciones en el desarrollo embrionario. Verdadera causa



Caricatura de Francisco Tárrega. Autor: Morco. Grabado. Arxiu del Museu de la Música de Barcelona.

de la ceguera que sufría el maestro. En 1858 o 1859, cuando la familia Tárrega Eixea se traslada a Castelló, esta enfermedad se calificaba de ceguera.

En aquella España de la segunda mitad del siglo XX, como en la del siglo XIII, el problema ser ciego está estrechamente imbricado con el de la mendicidad. Al menos eso parecen denotar las noticias literarias y documentos de la época. En la Valencia de 1329 los «treballs de cegó» son el rezo de oraciones mediante limosnas. En *El Amparo de pobres* (1598) de Pérez de Herrera o en la *Guitarra española y vandola de cinco órdenes y de cuatro: la qual enseña a templar y tañer rasgando...*, con estilo maravilloso (1627) del médico

y pedagogo Joan Carles Amat «la guitarra es remedio para el ciego y modo de ganar lícito sustento.» Esta obra, que goza de gran éxito editorial en los siglos XVII, XVIII y principios del XIX, como lo demuestran sus repetidas ediciones, popularizó la guitarra como instrumento de ciego.

Con estos precedentes era lógico que un Tárrega calificado de ciego aprenda guitarra. Sus primeros maestros, dos ciegos. El pianista del Café de la Perla (Café del Xato), Eugenio Ruiz, *el ciego Ruiz*, y Manuel González, *el Cego de La Marina*, que fue toda una leyenda en el Castellón del siglo XIX. Con el primero aprenderá las primeras lecciones de solfeo y piano. Del segundo, a ganarse la vida. Guitarrista en tabernas y “saraos” particulares

Retrato de Francisco Tárrega, 1900. Colección Fernando Alonso. Arxiu del Museu de la Música de Barcelona.

para convencer al niño que se levantara de la cama. A nosotros nos servirá para recordar que, en la madrugada del 21 de noviembre de 1852, a las cuatro de la mañana y en una pequeña

casa de la Plaza del convento de San Pascual de Vila-real acaba de nacer Francisco de Asís Tárrega y Eixea.

Repasando las efemérides

y de los círculos recreativos. Pianista en los casinos de Castellón y Burriana.

El piano es el fondo musical de las tertulias de Carlos Llinas, Enrique Perales, Mundina, Gaeta Huguet, German Salinas, Pascual Meneu, Juan Antonio Balbas, Vicente del Cacho, Luis Cebrian, mientras se lee y debate *El eco de Castellón*. La guitarra, entretiene cualquier velada que se precie. Es el instrumento que despierta pasiones en aquella sociedad castellanense de propietarios terratenientes, comerciantes, funcionarios, profesores de Instituto, militares, artesanos, tenderos, dependientes y obreros. En febrero o marzo de 1862, el eminente guitarrista almeriense Julián Arcas actúa en Castellón. La presencia de concertistas del renombre de Arcas en Castellón es lo más esperado en aquel año en que Tárrega empieza a destacar con la guitarra. El interés que su oficio de la guitarra despierta en Arcas, deciden a la familia enviarlo a Barcelona a formarse con el concertista. La tutela de Juan Arcas es breve, coincide con la época en que Arcas se traslada a Gran Bretaña a petición de la Duquesa de Cambridge.

LA GUITARRA COMO OFICIO

Tárrega malvive la vida bohemia de la Barcelona de finales del siglo XIX. Descubre que

las “piezas de bravura” de la guitarra —sus primeros pasos compositivos— son un entretenimiento con el que ganar “algunas perras”. La vida se gana con el piano. Cuando Francisco Tárrega empezó a estudiar guitarra con Julián Arcas, la popularidad e importancia de este instrumento había perdido mucho terreno en favor del piano. Los inicios artísticos de uno de los más conocidos discípulos del maestro Tárrega, el ventrílocuo, tenor cómico y popular

guitarrista Paco Sanz Baldovi, son un buen ejemplo de lo que se solía esperar del guitarrista. Sanz, iba por los pueblos valencianos actuando como ventrílocuo con un puñado de muñecos, y tocando filigranas, arpeggios volteando la guitarra o era capaz de tocar jotas y acompañar palos flamencos de oída y sosteniéndola en la espalda. En el teatro de Ruzafa se consagro como actor y se inició como gerente de sus propios espectáculos.

La música que se interpretaba consistía principalmente en fantasías, temas de óperas, canciones populares para guitarra sola y, con toda seguridad, Solea, Jota Aragonesa y Panaderos, tres de las obras de Arcas más solicitadas en cualquier fiesta en la que se tenía un guitarrista como el que encontramos en el lienzo Jota Valenciana de Vicente Castell Domenech.

Una de las fotografías más antiguas que se conocen de

la mano derecha en posición diagonal a las cuerdas y el dedo meñique extendido, según la escuela de Aguado. Corresponde a unos momentos de su vida, entre 1863 y 1875, en que un Tárrega bohemio toca el piano o la guitarra en cafés, casinos, restaurantes, tabernas o en saraos privados (como los nombra la prensa de la época) de Barcelona (Restaurante hotel Falcón), Valencia o Burriana (Casino Burrianense y el Café Zapater). En el Casino Burrianense o en el Café Zapater de Burriana conoce a uno de sus primeros mecenas Manuel Cánesa, quien le compra una guitarra del gran luter Antonio Torres y le financia sus primeras estancias en Madrid.

Se formo en el Real Conservatorio de Música de Madrid. Allí estudia solfeo con Gainza y composición, armonía y piano con Hernando Galiana. Pero es, sobre todos, el director Arrieta, el gran compositor y pedagogo, el que más influye en su formación. El primer concierto público en Madrid lo da a los 17 años. No se sabe con certeza si tuvo lugar en el Conservatorio, en el teatro “Alhambra” o en el Círculo de Bellas Artes, donde actuaban Albéniz, Chapi y Chueca. Todos los biógrafos de Tárrega han dado por cierta, situándola en alguno de estos lugares, la crítica apócrifa de aquel primer concierto, escrita en 1910 por el farmacéutico Bellveser: «De pronto, acaba de tocar Tárrega y resuena una formidable ovación [...]. El mismo Arrieta le abraza

y le felicita con entusiasmo diciéndole: La guitarra necesita de ti y tu naciste para ella.» Este concierto, como recuerda su hermano Vicente Tárrega en una entrevista publicada en *el Heraldo* del 15 de diciembre de 1934, le permite iniciar giras, que entre 1888 y 1900 le consolidan como magnífico concertista de reconocido prestigio internacional. Están documentados como grandes éxitos sus conciertos en Albacete, Alicante, Bilbao, Granada, Sevilla, Madrid, València i Barcelona. También, como no, se le invita con frecuencia a actuar en Castelló, Orihuela, Gandía, Elche, Segorbe, Vinaroz, Cullera, Alcoi, Vall d’Uixó, Nules y Burriana. Obtiene clamorosos triunfos en Londres, Roma, Lisboa, Berlín, Bruselas, Berna, Génova, Cannes o París (donde actúa para Víctor Hugo, los multimillonarios barones de Rotschild o la reina exiliada de España Isabel II).

FAMA Y APUROS ECONÓMICOS: EL MECENAZGO DE CONCEPCIÓN GÓMEZ DE JACOBY

Personajes, como el comerciante de Algeciras establecido en Burriana Manuel Cánesa, el conde de Parcet, el coronel Ochando, su futuro suegro Rizo (su mujer María



Francisco Tárrega rodeado de admiradores, 1900. Colección Fernando Alonso. Arxiu del Museu de la Música de Barcelona.

Tárrega está hecha en Valencia hacia 1867. En ella se ve a un joven guitarrista tocando con



Francisco Tárrega y doce guitarristas, 1880.
Colección Fernando Alonso. Arxiu del Museu de la Música de Barcelona.

Rizo Ribelles), Concepción Gomez de Jacoby, José Robledo en Valencia, los marqueses de Salamanca, el doctor Llerandi (con su hija Clemencia formara dúo) o el doctor Armengol en Madrid, la princesa Mathilde y el barón de Rothschild en París, la guitarrista Pratten en Londres, Walter Leckie, el conde de Foxà o Catarineu en Barcelona aparecen a lo largo de toda la vida de Tárrega como mecenas o mentores del artista. En los últimos años de Tárrega la asociación Audiciones Tárrega y, sobre todo su hermano Vicente son los que se encargan de ayudar a la familia.

El profesor Buch ha llamado la atención sobre una de las mecenas importantes y poco conocida u olvidada de Tárrega. La enigmática Concepción Gómez de Jacoby. Esta cantante y actriz valenciana, que hace las Américas en Ciudad de México,

casándose y divorciándose del hacendado alemán Luis Jacoby, fue, según Pujol, la “gran admiradora y benefactora de Tárrega”. Tárrega le dedico al menos tres obras: *¡Sueño!*, *Mazurka Conchita* e improvisación *¡Sola!* Entre 1896 y 1899 o 1904 (según biógrafos) acompañara a Tárrega en todas sus giras y viajes.

En Málaga, Tárrega compuso otra pieza para Concepción: *Improvisación ¡A Granada!* *Cantiga Árabe*. Se publicará unos años después como *Recuerdos de la Alhambra*. El título original y a quien iba dedicada la pieza se olvidará.

El manuscrito del original es una rareza en el sentido de que es una copia en limpio completamente prístina que Tárrega escribió minuciosamente, incluyendo una dedicatoria personal y

una inscripción íntima el fin. El manuscrito es único ya que fue un regalo presentado a Concepción, recordando el tiempo que pasaron juntos en Granada.: “a mi eximia discípula”, “juntos admiramos”. No parece haber otra partitura autógrafa de Tárrega parecida a esta. Hasta fecha reciente en que Onofre Flores Sacristán y Salustiano López Orba la reprodujeron y llamaron la atención sobre esta partitura autógrafa en su *Memoria gráfica de Tárrega* (2004) desconocíamos el interés biográfico que la misma tiene en la vida y obra de Tárrega.

Cuando Concepción Gómez de Jacoby deje a Tárrega por otro guitarrista — su discípulo Miguel Llobet—, Tárrega vuelve a ganarse la vida actuando como pianista en la cervecería, cabaret, restaurante *Els Quatre Gats* de Barcelona, uno de los lugares de referencia del modernismo catalán de que será cliente habitual Pablo Picasso. Con las últimas notas del piano de *Els Quatre Gats*, Concepción Gómez de Jacoby solo queda en el recuerdo de Tárrega. La mayoría de sus biógrafos difuminan su importancia en la vida y la música del maestro. Pujol la desdibuja. Los recuerdos le juegan una mala pasada al biógrafo. Cuando nos cuenta escenas de la vida diaria de Tárrega en aquella casa familiar de la calle Valencia, 243 de Barcelona «el maestro se levanta silencioso y lanza un suspiro».

PERVIVENCIA Y ACTUALIDAD DE TÁRREGA

Francisco Tárrega compuso 78 partituras originales y 120 transcripciones, la mayoría para uso propio. En el Archivo Municipal de Vila-real se conserva una interesante colección de estas partituras y en la Biblioteca Nacional de España, toda su obra impresa por el editor Ildefonso Alier.

Desgraciadamente, todavía hoy no contamos con una edición digital fidedigna de la obra completa de Tárrega. Ni tan siquiera tenemos un catálogo razonado que advierta de la poca fiabilidad de muchas de las transcripciones que a su muerte se hicieron de sus composiciones y arreglos. Como demuestra el profesor David Buch, el vals *Paquito* es un ejemplo particularmente flagrante de ediciones poco fiables de la obra de Tárrega. En una fecha tan tardía como la de 1956, el vals triste *Improvisación ¡Sola!* se arregla y modifica por el hijo de Tárrega, convirtiéndolo en un vals convencionalailable y se renombra por su hijo con su nombre: *Paquito*. No es el único caso. Abundan.

Solo unas diecinueve composiciones originales fueron supervisadas por el compositor antes de su publicación: *Capricho árabe*, *Preludios 1-7*, *La mariposa*, *Gran vals*, *¡Adelita!*,

Rosita, *¡Marieta!*, *Maria gavota*, *Sueño (estudio en trémolo)*, *Minuetto*, *Recuerdos de la Alhambra*, *Estudio en forma de minuetto y Mazurza en Sol*. La gran mayoría de las primeras publicaciones fueron preparadas por editores mucho después de la muerte de Tárrega. A menudo esas partituras presentan discrepancias con los manuscritos autógrafos de Tárrega que se conservan.

En nuestros días se considera que *Recuerdos de la Alhambra*, en expresión de Emilio Pujol es «la pieza que ha ‘hecho’ a la mayoría de los guitarristas». Lo escribió Emilio Pujol en 1960. Hasta 1991 desconocíamos que el manuscrito autógrafo de esta importantísima obra se titulaba *Improvisación ¡A Granada!*

Cantiga Árabe.

Como propone el profesor David. J. Buch, ha llegado el momento de acometer una iniciativa internacional que dé lugar a una edición digital rigurosa de las obras completas de Tárrega, con métodos editoriales que contemplen las diversas versiones, así como un análisis detallado de las fuentes. Solo así, nos reencontraremos y redescubriremos la música de Tárrega, como las descubrió Emilio Arrieta en el Real Conservatorio de Música de Madrid.

Se considera que Tárrega sentó las bases de la guitarra clásica del siglo XX y del creciente interés por la guitarra como instrumento de recital. Sería



Francisco Tárrega
Arxiu Municipal de Vila-real.

A la Srta. D^{ña} Rosita Gonzalez de Melo

ROSITA

PARA GUITARRA. POLKA por FRANCISCO TÁRREGA.

Propiedad. Precio fijo 1'50 Ptas.

6.^a en ré.

Polka.

Antich y Tena, Editores. A. y T. 393. San Vicente, 99, Valencia.

prolijo recoger aquí, todo lo que la crítica digo de Tárrega a lo largo de su vida. (a los que puedan estar interesados en esta cuestión, les recomiendo la recopilación que hizo de ellas José María Doñate en *Entorno a Tárrega* o la *Mémoire gráfica de Tárrega* de Onofre Flores y Saustiano López Orba. De todas las críticas que se pueden leer en estas publicaciones de las que más orgulloso se sentía el

maestro fueron las aparecidas en *La Campana de Gracia*, *La Correspondencia de España*, *La Ilustración Española y Americana* y *El Plettro*. Tárrega llevo siempre en su cartera el primero de estos recortes. El elogio que le dedicara el 17 de noviembre de 1878 el semanario satirico *La Campana de Gracia*: «Lo Sr. Tárrega es lo primer guitarrista d'Espanya, que tractantse de la guitarra es lo mateix si

diguessim lo primer guitarrista del sistema planetari. ¡Allo es brillo, ajust y bon gust! De la guitarra se'n fa lo que se'n vol: fins es capaç de ferse'n uns pantalons» .

Esta afirmación se convierte en realidad, sobre todo, en los conciertos más intimos del maestro. Abundan los testimonios sobre el marcado ritmo, los efectos de pulsación y tímbricos de la guitarra de Tárrega. En un artículo de Solidaridad Nacional, Federico Ulsamer nos los da a conocer quiénes eran sus críticos musicales. «Apel.les Mestres, Nicolau Oller, Enric Granados, Isaac Albéniz, Felip Pedrell, Lluís Millet, Salvador Malats,» La generación de grandes músicos que hoy son considerados el patrimonio musical mas importante de la Biblioteca Nacional de Cataluña o el Museo de la Música de Barcelona, Mantener el trémolo. Es saber tocar como Tárrega. Así lo escribió Pujol y así lo escuche este verano en el Certamen Internacional de Guitarra Francisco Tárrega de Benicàssim. La frase describe como ninguna otra la fascinación ejercida sobre intérpretes y oyentes por la sucesión rápida de muchas notas iguales, de la misma duración. El trémolo. Mantener el trémolo es saber tocar la guitarra. Ser San Francisco Tárrega. Y como santo lo festejaron cada segundo domingo del mes de octubre los vecinos del barrio de La Pólvora, el Raval de San Félix de Castellón, entre 1924 y 1933. En 1924 convocaron un concurso

para hacer un busto de Tárrega. Ejecutada la escultura, se decidió por aclamación popular elegir a Tárrega santo patrón del barrio y dedicarle cada año fiesta mayor con pasacalles, serenatas, baile y procesión. La única música que se interpretaba durante toda la jornada era repertorio del «millor music del mon». Actualmente, la profesora y concertista Ana María Archilés Valls es testimonio de una escuela de guitarra clásica — porque no decirlo: de Tárrega— en la que la interpretación de las composiciones de Tárrega exige un profundo conocimiento de su obra. No nos basta con la magnífica obra didáctica de Daniel Fortea, Emilio Pujol, Estanislao Marco, José Luis González con la que tradicionalmente se ha formado una pléyade de grandes concertistas. El gran prestigio internacional de la escuela de Tárrega exige y nos recuerda, insistentemente, que para interpretar al maestro Tárrega es necesario. Ayer, la recopilación y divulgación impresa de sus composiciones por su editor Ildefonso Alier (1920-1928). Hoy el esfuerzo de todos aquellos que buscan, recopilan, digitalizan, catalogan y dan a conocer su obra completa en una futura y, esperemos que no muy lejana, edición académica digital fidedigna. Un catálogo razonado con toda la música original del maestro Francisco Tárrega que cualquier concertista de guitarra clásica sueña ejecutar. generación de grandes músicos que hoy son considerados

el patrimonio musical mas importante de la Biblioteca Nacional de Cataluña o el Museo de la Música de Barcelona. Mantener el trémolo. Es saber tocar como Tárrega. Así lo escribió Pujol y así lo escuche este verano en el Certamen Internacional de Guitarra Francisco Tárrega de Benicàssim. La frase describe como ninguna otra la fascinación ejercida sobre intérpretes y oyentes por la sucesión rápida de muchas notas iguales, de la misma duración. El trémolo. Mantener el trémolo es saber tocar la guitarra. Ser San Francisco Tárrega. Y como santo lo festejaron cada segundo domingo del mes de octubre los vecinos del barrio de La Pólvora, el Raval de San Félix de Castellón, entre 1924 y 1933. En 1924 convocaron un concurso para hacer un busto de Tárrega. Ejecutada la escultura, se decidió por aclamación popular elegir a Tárrega santo patrón del barrio y dedicarle cada año fiesta mayor con pasacalles, serenatas, baile y procesión. La única música que se interpretaba durante toda la jornada era repertorio del «*millor music del mon*». Actualmente, la profesora y concertista Ana María Archilés Valls es testimonio de una escuela de guitarra clásica — porque no decirlo: de Tárrega— en la que la interpretación de las composiciones de Tárrega exige un profundo conocimiento de su obra. No nos basta con la magnífica obra didáctica de Daniel Fortea, Emilio Pujol, Estanislao Marco,

José Luis González con la que tradicionalmente se ha formado una pléyade de grandes concertistas. El gran prestigio internacional de la escuela de Tárrega exige y nos recuerda, insistentemente, que para interpretar al maestro Tárrega es necesario. Ayer, la recopilación y divulgación impresa de sus composiciones por su editor Ildefonso Alier (1920-1928). Hoy el esfuerzo de todos aquellos que buscan, recopilan, digitalizan, catalogan y dan a conocer su obra completa en una futura y, esperemos que no muy lejana, edición académica digital fidedigna. Un catálogo razonado con toda la música original del maestro Francisco Tárrega que cualquier concertista de guitarra clásica sueña ejecutar.

Fuentes.

Tárrega, F.
Música para guitarra.
Perle 12

GAVA fr. Ing. C. O. Boile a16anni 1924

Al eminente maestro D. Tomás Broton

CAPRICHIO ÁRABE

SERENATA PARA GUITARRA por FRANCISCO TÁRREGA

Propiedad. Precio fijo 2'50 Ptas.

6.^a en ré.

Infantino.

Antich y Tena, Editores. A. y T. 393. San Vicente, 99, Valencia.

**ESA VIDA QUE NOS ES DADA
NOS ES DADA VACÍA
Y EL HOMBRE TIENE QUE ÍRSELA
LLENANDO, OCUPÁNDOLA.**

**ORTEGA Y GASSET,
EL HOMBRE Y LA GENTE**

FILOSOFÍA Y TERAPIA

LA FILOSOFÍA TERAPÉUTICA COMO ÉTICA DEL CUIDADO

Juan Carlos Castelló Meliá
Catedrático de filosofía.

De la recién pasada (que no superada) pandemia, me parece que hemos aprendido bien poco. Aun así, es cierto que nos ha revelado, entre otras, una cosa muy importante: la salud mental de los y las españolas está peor que lo que el más pesimista de los pronósticos podría hacernos suponer. ¿Por qué esto es así? ¿Qué está pasando? Pues pasa que, además de vivir en una sociedad que propicia no poco malestar, en realidad los seres humanos necesitamos (unos más que otros, en ciertas etapas de nuestra vida más que en otras) que se nos oriente en el proceso de convertirnos en personas plenas, de vida-con-sentido, que es lo que -por añadidura- nos llevará a la felicidad (V. Frankl). Ciertamente es que tanto las familias como los centros educativos realizan parte de esta labor, pero también lo es que resultan insuficiente,

al menos para un grueso de personas que muestran su insatisfacción personal, expresada en depresiones, abulia, vacío existencial, violencia, suicidio...; en fin, un malestar en aparente paradoja con la sociedad del bienestar.

¿Podemos hacer algo desde la filosofía? Por supuesto que sí. Como decía Epicuro, *vana es la palabra del filósofo que no remedia algunos de nuestros males*. Esa palabra del filósofo/a es, a mi entender, la palabra que orienta, que invita al *sentido*. Pero se trata de una tarea por hacer, porque la filosofía se ha tornado (excesivamente) académica y, en particular, la ética de las últimas décadas se ha centrado en lo social (ética social y política) y ha descuidado demasiado esa otra esfera propia, la ética personal, que es la parte de la reflexión filosófica que se pregunta directamente por la vida singular de las

personas, no para dirigir las sino para ayudar a que cada persona se esclarezca la propia, y encontrarle así sentido. Si “no acabo de ver claro” era para Wittgenstein la formulación de la filosofía, *no acabo de ver claro sobre este o aquel aspecto de mi vida* puede ser la de la ética del cuidado o filosofía terapéutica que aquí me propongo presentar.



I. VOLVER A LA FILOSOFÍA

Volver a la filosofía o, mejor, a una cierta práctica o “actividad filosófica” (X. Zubiri) que consiste en enseñar y aprender a “cuidar” la vida, es lo que pretendo reivindicar aquí. Por eso mismo, creo que -y quizás ahora más que nunca- se hace imprescindible revisar aquella pérdida y “reintegrar” a la filosofía (especialmente a la ética) en el ámbito terapéutico (θεραπεία, *therapeía*: cuidado), porque la nuestra sigue siendo la época del vacío de sentido y de la frustración existencial que ya diagnosticaran filósofos y filósofas existencialistas, raciovitalistas y personalistas. Precisamente por eso tenía razón el profesor Farnsworth (Universidad de Harvard) cuando decía que “en un período de crisis como el que experimentamos, los médicos deben cultivar la filosofía”¹.

A mí, y más allá de Farnsworth, me parece que no sólo las y los médicos (y, con ellos, psicólogos y psicólogas) deben cultivar la filosofía, sino que la propia filosofía ha de retornar a su trabajo terapéutico, que tanto cultivó antaño, ya en el terreno de la crisis existencial, ya en el de la búsqueda de sentido de la vida personal y de crecimiento humano, que son cuestiones eminentemente éticas y antropológicas: filosóficas. La moda o vuelta a los estoicos así lo muestra. Pero creo que



no se trata tanto de volver a una escuela filosófica concreta como de volver a la filosofía, a la práctica filosófica: a la filosofía terapéutica.

Volver a la filosofía. Ocurrirá, más pronto que tarde, porque nuestro tiempo líquido, de cierto vacío existencial, no puede permanecer mucho más tiempo sosteniendo en vilo la vida humana, la de cada cual. La levedad de la vida actual exige una vuelta a la reflexión sobre el sentido de la existencia (incluso a nivel global: agenda 20/30). De este modo, y sin entrar en el paradigma salud/enfermedad (trastornos mentales) propio de la psicología y de la psiquiatría, la tarea de la filosofía (paradigma de la verdad) en tanto que *terapéutica* (no trastornos mentales sino malestar existencial), será la de hacer un análisis existencial (tanto *de* la existencia como *sobre* la existencia y su sentido), no para decirle a nadie lo que es el sentido de la existencia

(ni menos de *su* existencia), sino para decirle que la vida tiene *un* sentido que conserva en todas las condiciones y circunstancias, porque también es posible encontrarlo incluso en el sufrimiento, y de transformar el sufrimiento en el plano humano en algo positivo. Desde Séneca (y desde Nietzsche y V. Frankl) sabemos que *quien tiene un porqué para vivir, soporta casi cualquier cómo*; o, lo que es igual, quien encuentra un sentido a su vida, eso le ayudará más que cualquier otra cosa a superar los obstáculos externos y los sufrimientos internos; más que el por qué importará el para qué, la oportunidad vital, un sentido.

En fin, vindicar ahora la filosofía terapéutica es la tarea que nos queda y, en mi caso, especialmente sostenida sobre el racio-vitalismo de Ortega y Gasset. Y es que, como solía decir Viktor Frankl, “detrás de esta necesidad psicoterapéutica (se refiere a las enfermedades

neuróticas) se encuentra la antigua y eterna necesidad metafísica del ser humano”². Esa necesidad metafísica del ser humano tiene que ver con la turbación, pues “somos peregrinos del ser”, decía Ortega; a la perturbación (que es cosa de la psicología y de la psiquiatría) se llega generalmente después. Por eso la filosofía funciona, puede funcionar, como propedéutica y como terapéutica.

La filosofía terapéutica tiene, de hecho, un largo recorrido en la historia de la filosofía. Quizás quien primero practicó, avant *la lettre*, la filosofía como *θεραπεία* fue -con el permiso de Pitágoras- Sócrates, quien trajo a la filosofía del cielo a la tierra... Y, a mi parecer y aun sin mencionarla, fue Ortega y Gasset (con el auxilio de Kierkegaard, de Scheler y otros), quien mejor continuó ese lineamiento terapéutico al hacer girar a la filosofía no ya en torno a la vida, sino en torno a la vida concreta, singular... a la vida de cada cual.

II. LA PRÁCTICA FILOSÓFICA

Decía que es momento de volver a cierta práctica filosófica: la de enseñar y aprender a “cuidar” la vida. Pero no es fácil. A ciertas personas o a todas en algún momento de su vida, alguna situación nos desborda, alguna situación límite nos

hace angustiarnos. Unos más que a otros, pero no conozco a nadie que no haya sufrido en algún momento (o en varios). Por lo tanto, si me pregunto *quiénes sufren malestar*, no puedo dejar de responder: todas las personas, al menos en algún momento de sus vidas; y si me pregunto, *quién quiere potenciar el sentido de su vida*,

crecer como persona, afrontar las dificultades que la vida le presenta, la respuesta es: casi todas las personas, al menos en alguna etapa de sus vidas.

Precisamente por eso, a la consulta de filosofía terapéutica acude la persona que:



1. Ha perdido a un ser estimado y no acaba de superar esa pérdida.

2. Se siente derrotada: no pocas veces oigo frases como «soy un fracasado».

3. Está ante un dilema vital o moral, que atrapa y paraliza su vida: no sé qué puedo hacer con mi hijo/a...

4. A poco que se pare a pensar, se ve como una persona desorientada: no sé muy bien quién soy yo (sé quién soy como padre/madre, como pareja, etc., pero no quién soy realmente).

5. Sufre por un hecho o un error del pasado, que le resulta un lastre insuperable.

6. Se siente inferior, o se siente «insuficiente» respecto de otras personas, o no se ve valorada.

7. No gestiona bien ciertas situaciones o su relación con otras personas a las que no puede evitar (y que por eso lo pasa mal), o no es capaz de controlar su agresividad o enfado.

8. Tiene que tomar una decisión importante (duda existencial), una decisión clave en su vida (pareja, cambio trabajo, estudios, etc.), y se le hace un nudo que no sabe deshacer...

9. Es introvertido/da, callado/da, pero no quiere ser así; o bien huye de toda relación, pero quiere romper esa espiral

que hace que la vida no tenga sabor...

10. Quiere tener criterios muy perfilados: un encargado/a de empresa, un coordinador/a, que quiere mejorar su liderazgo con justicia y bondad, pero le cuesta encontrar la manera, encontrar criterios muy razonados.

11. Que se siente anulada por otra persona: pareja, compañero/a de trabajo, amigo/a...

12. Que quiere mejorar su empatía, su capacidad de escucha activa..., porque trabaja en relación en personas: es profesor/a, es sanitario/a, o bien es padre o madre.

13. Una persona que tiene pensamientos negativos, invasivos, que lo angustian y no sabe cómo romper esa invasión recurrente, por ejemplo: personas que piensan de forma recurrente que su vida es un fracaso, o que ha sido mal padre o mala madre; etc.

14. Tiene sentimiento de culpa: un choque entre su jerarquía de valores y su conducta.

15. No sabe cómo cambiar su manera de vivir o de ser: «es mi carácter y no lo puedo cambiar», y un largo etcétera de malestares, normales o naturales, pero que se tornan angustiantes cuando se cronifican.

Hay que señalar que la persona que acude a terapia filosófica no



tiene resuelto su problema, pero sí va obteniendo los recursos filosóficos suficientes para resolverlo por sí misma, aunque, ciertamente, acompañado en el camino por el filósofo/a terapeuta.

Como se ve, la quincena de casos que he expuesto no son en ningún caso trastornos (patologías): una persona no es una enferma por tener dudas, conflictos o vivir situaciones límites que no sabe cómo encarar; sufrir todo esto es natural en la vida, pero a veces todo se complica demasiado y hace falta ayuda externa, la ayuda de una persona que [conozca](#) la experiencia humana: desde el siglo VI a.C., no es otra que el filósofo o la filósofa.

Y es que, como hemos visto con Epicuro (hace casi 2.000 años), «vana es la palabra del filósofo que no remedia algunos de nuestros males (...) porque, así como no hay beneficio en la medicina si no expulsa las enfermedades del cuerpo, tampoco hay beneficio en la filosofía si no expulsa el sufrimiento de la mente».

A estas alturas, más de un lector o lectora se habrá preguntado: [¿no está ya la psicología para cubrir estas cuestiones?](#) Sí, pero en parte; y solo en parte porque hablar de sentido de la vida, de felicidad, de duda, de angustia existencial es también, y desde sus orígenes, tarea de la filosofía. De hecho,

Aristóteles decía -en su Ética a Nicómaco- que la ética nace con la pregunta: ¿qué puedo hacer para ser feliz?, y Kierkegaard declaraba -en [Las obras del amor](#)- que su misión era la de revolucionar la filosofía colocando el sufrimiento humano individual en el centro del pensamiento, cosa que le llevó a escribir una de las mejores obras sobre la angustia existencial y, así, un largo etcétera de incursiones de filósofos y filósofas en el mundo del sentido de la vida que, lamentablemente, han quedado en un segundo plano, al menos como práctica filosófica. Este olvido, ciertamente, resulta nefasto para la vida de las personas porque creo,

sinceramente, que el malestar que les acecha no obedece tanto a un trastorno psíquico como un problema existencial (y la experta genuina en [existenciales](#) es la filosofía, al menos desde Sócrates). Incluso si lo que se presenta es, de hecho, un (verdadero) trastorno psíquico, creo que a la base del mismo existe también (y quizás haya sido su origen) un problema existencial, con lo que la filosofía se torna, de nuevo, necesaria (complementaria, en este último caso).

Tenemos así, en fin, una nueva vía de investigación en filosofía (la fundamentación de la filosofía terapéutica y la búsqueda de recursos filosófico-terapéuticos) de un lado; de otro lado, una práctica profesional que se va abriendo paso poco a poco, al menos en EE.UU. y en cada vez más países europeos, Alemania a la cabeza.

En España comienza a tener presencia, como muestran el curso de verano que propone la sede de la UNED de Vila-real, así como la creación de un grupo de investigación de práctica filosófica (en sus vertientes de: filosofía terapéutica en la práctica individual y de tutoría afectiva en la práctica escolar) por parte del [Ilustre Colegio de doctores y licenciados en filosofía y letras, y en ciencias de Castellón y Valencia](#).

[Fuentes.](#)

D^a ROSA MARÍA MARTÍN ARANDA

C.B. ¿Un lugar para desconectar?

R.M. El Puntal de Somo, en Cantabria. Es un lugar maravilloso donde caminar por la arena y disfrutar del mar es impresionante. Voy siempre que puedo.

C.B. ¿Un libro que ha releído y que le sigue sorprendiendo?

R.M. En general, los libros que releo son los de Filosofía, los que te hacen pensar y reflexionar. Sin duda, el libro que me sigue sorprendiendo es “Diálogos de Platón”. Lejos de ser aburrido, como muchos piensan, es un libro magistral, como todo lo que abordó Platón. El alcance de sus ideas y su forma de exponerlo, a modo de debate, es una vía crítica y constructiva que facilita su comprensión y la igualdad de oportunidades de expresión. Por algo se le considera el inventor del diálogo.

C.B. Si no hubiera sido profesora hubiera sido...

R.M. Hubiera sido farmacéutica, sin dudar. Me resulta muy interesante la preparación de compuestos con propiedades

curativas o preventivas. La química lo es todo, y esta faceta de la ciencia es muy gratificante. La farmacia es un mundo apasionante a lo largo de la historia. Hace siglos por sus pócimas magistrales. Hoy en día, por sus avances tecnológicos, es una disciplina transversal que vela por la salud de todos.

C.B. Debe ser muy satisfactorio trabajar en lo que uno ama... ¿Cuándo apareció su vocación científica?

R.M. Mi vocación científica apareció desde muy pronto. Con 10 años ya estaba segura de querer estudiar ciencias. Primero pensaba en medicina, y leí mucho sobre ello... Pero fue mi profesora de Química de Bachillerato quien claramente inclinó mi vocación a la Química. Terminé estudiando la carrera de Química, especialidad Orgánica. Luego hice el Doctorado en Química Inorgánica y Catálisis Heterogénea. También la profesora de Filosofía influyó muy positivamente en mi pasión por la Filosofía. Ella nos enseñó a escuchar, a pensar, a razonar y a dialogar. Estas cualidades son fundamentales para cualquier persona, independientemente de lo que se haya estudiado. En



Vicerrectora de investigación, transferencia de conocimiento y divulgación científica. Catedrática de Química inorgánica y Química técnica. Facultad de ciencias de la UNED.

mi caso, la pasión por dialogar y escuchar me ha sido muy útil, pues ha facilitado el trabajo en equipo, indispensable en todas las tareas que he desempeñado en mis más de 35 años de vida profesional, investigadora, docente y gestora.

Trabajar en lo que uno ama es una oportunidad que siempre hay que disfrutar al máximo. En mi caso, me permite combinar la docencia con la investigación y estar al día de los avances del conocimiento, trabajando rodeada de gente joven.

C.B. ¿Por qué decidió seguir con sus investigaciones en la UNED?

R.M. La verdad es que no fue una decisión fácil, pero sí fue muy acertada. Tras terminar mi tesis doctoral en el Consejo Superior de

Investigaciones Científicas (CSIC), bajo la dirección de un investigador muy relevante a nivel internacional, como es el profesor Avelino Corma, mi vida profesional estaba asegurada en el Instituto de Tecnología Química (ITQ) en Valencia. Tuve la suerte de ser una de las becarias pre-doctorales fundadoras del instituto. Ser una de las pioneras en la creación de un instituto de investigación, te permite vivir muchas situaciones singulares y únicas. Allí, en Valencia, viví años estupendos, mientras terminaba el doctorado. Al terminar la tesis, tuve que decidir entre quedarme en Valencia o volver a Madrid, donde está toda mi familia. La decisión era difícil, pues si volvía a Madrid,

renunciaba a un trabajo de éxito seguro, en temas de investigación punteros, en un centro de investigación de mucho prestigio. Además, en ese momento, en Madrid no tenía ningún trabajo que me apasionara, pues mi vocación siempre ha sido intensamente investigadora. Pero, la fortuna me sonrió, y en menos de un mes buscando trabajo, conseguí una plaza de profesor ayudante en el Departamento de Química Inorgánica y Química Técnica de la UNED, en abril de 1992. Desde entonces, inicié una carrera investigadora y docente donde he disfrutado al máximo, evolucionando y progresando paso a paso, hasta llegar a Catedrática en 2011. La UNED me ha permitido desarrollar una

trayectoria profesional como nunca hubiera imaginado. De hecho, nunca me arrepiento de haber renunciado a mi trabajo en el CSIC. Tampoco pienso cómo hubiera sido mi vida si hubiera decidido quedarme en Valencia. En la UNED he podido investigar, publicar, patentar, dirigir tesis doctorales, establecer colaboraciones y redes internacionales en las que se han formado numerosos investigadores, todos ellos ya con trayectorias profesionales muy consolidadas.

En definitiva, creo que fui valiente. Opté por dar más valor a la vida familiar que al puesto de trabajo y esto resultó ser un acierto pleno. Fui feliz desde mi llegada a la UNED y sigo muy



feliz. Siento mucho respeto institucional y lealtad a la UNED, que hace una labor social muy valiosa.

C.B. Desde su cargo en el vicerrectorado, como Vicerrectora de Investigación, Transferencia y Divulgación Científica, y Vicerrectora Primera ¿Qué cosas se han cambiado en la institución a la que usted pertenece y qué cosas quedan por hacer?

R.M. Llegué al vicerrectorado hace ya 4 años, en diciembre de 2018. Me quedan por delante otros 4 años más, hasta diciembre de 2026. Estaré 8 años en total en este puesto de gestión. Antes he compaginado mis tareas docentes e investigadoras con diferentes puestos de gestión en la UNED: directora de la Editorial (1996-1998); Vicedecana de Ciencias Ambientales (2006-2010); Vicesecretaria General de Pruebas Presenciales (2011-2015), y también fuera de la UNED, como Coordinadora de Estudios y Programas de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIMP) los años 2017 y 2018. Si uno echa cuentas, al terminar este periodo, llevaré unos 21 años de mi vida profesional, muy implicada con tareas de gestión universitaria. Estos cargos son voluntarios, debes estar muy convencido en desear dar lo máximo en todos ellos, y velar por el progreso de tu institución. En cada uno de ellos hay unas tareas muy delimitadas, y unos objetivos muy claros que



cumplir. Considero que los retos son oportunidades para mejorar y avanzar. Esta ha sido mi visión siempre. Trabajando en equipo, se logran todos los objetivos, y se minimizan las adversidades. La confianza en el equipo humano es fundamental. Pienso que lo más importante es no conformarse en hacer siempre lo mismo. Hay que innovar y arriesgar.

En este último cargo, a pesar de la pandemia, la investigación de la UNED se ha visto muy reforzada. Lo más relevante ha sido la creación de 18 cátedras de colaboración universidad empresa de investigación distribuidas entre los distintos centros asociados de la UNED, en todo el territorio nacional, haciendo llegar la colaboración en investigación entre profesores de la sede central

y profesores tutores. Se han creado cátedras en Vila-real, Ponferrada, Teruel, Tenerife, Valdepeñas, Puertollano, Zamora, Tudela, Madrid, Fuenlabrada, Tomelloso, Logroño, entre otros. Con ellas, se han triplicado los ingresos por transferencia del conocimiento. Además, se ha creado un instituto de investigación en Humanidades y patrimonio en Alcañiz. Se han duplicado las patentes registradas y se han aumentado las actividades de divulgación de la ciencia.

Se han aumentado los contratos pre y postdoctorales. Se han creado nuevas formas de fomento de la investigación, como es la publicación en acceso abierto, se han creado proyectos de investigación para investigadores jóvenes, al inicio de su carrera, se ha reforzado el apoyo a la creación de patentes. Se ha creado el portal del investigador.

Lo que queda por hacer es mucho. A corto medio plazo, es desarrollar infraestructura que facilite la gestión de la investigación, crear nuevas cátedras con empresas y crear una oferta amplia de actividades de divulgación. Queremos crear una cátedra de divulgación científica de todos los centros asociados de la UNED.

C.B. ¿Qué papel juegan los centros asociados? ¿Cómo los ve en un futuro, tendrán más peso o se recortará su papel?

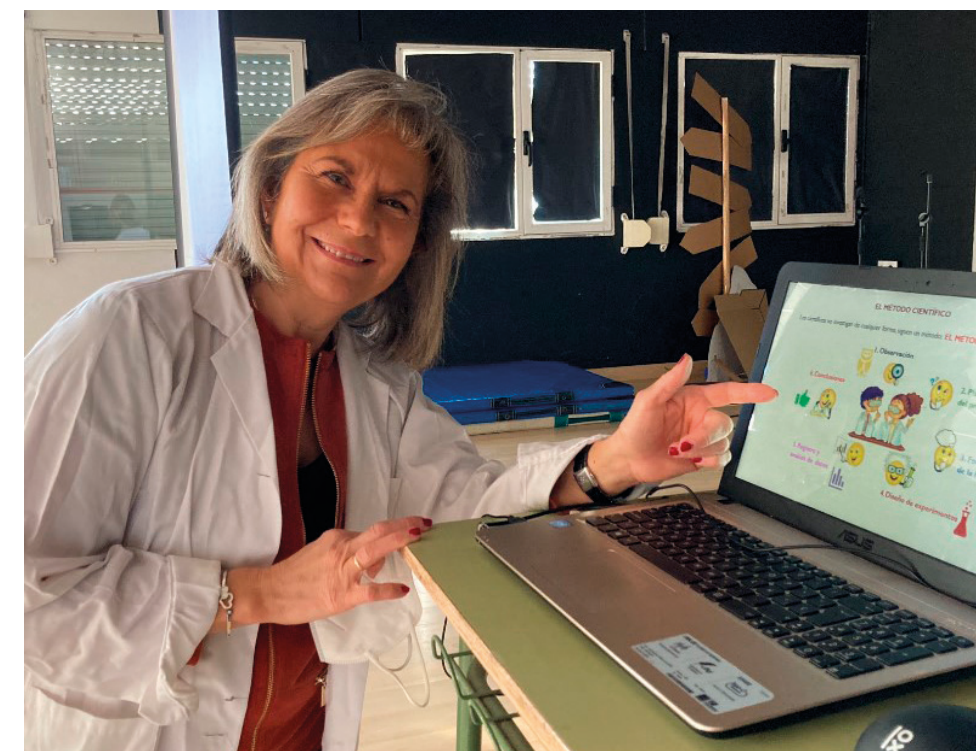
R.M. Los centros asociados son

fundamentales para la actividad cotidiana de la UNED. Sin ellos, es imposible desarrollar nuestra misión docente. La pandemia ha cambiado la forma de trabajo de los estudiantes, que optan por tutorías on line. Este hecho hace repensar la actividad de los centros, que deben pasar a tener una oferta de actividades diferente, que permitan la formación a lo largo de la vida. De ninguna manera se debe recortar su papel en la estructura vertebrada de la UNED. Al contrario, se les debe llenar de contenido nuevo, diferente y adaptado al mundo actual. Por ejemplo, con muchas actividades de carácter divulgador, que pongan en valor la investigación de la UNED.

C.B. Pensemos en positivo, la crisis puede ayudar a buscar herramientas para diferenciarse.

R.M. Siempre pienso en positivo. Un reto es una oportunidad. Lo he dicho en una pregunta previa. De las grandes crisis surgen los mejores escenarios para el progreso. Las nuevas herramientas ya están aquí, y vienen de la mano de las nuevas tecnologías, de la Inteligencia artificial y de los métodos de aprendizaje on line. La UNED, ha sabido reorganizar toda su actividad durante la pandemia, y ha mantenido toda su oferta académica. Ni siquiera se han dejado de impartir prácticas experimentales. Estas herramientas, que ya existían en la UNED, se han desarrollado aceleradamente por la pandemia, y la UNED ha sabido escalar y dimensionar su extensión.

C.B. La química vuelve a estar de moda..., como esta publicación tiene un enfoque filosófico, ¿cree usted que



somos más que química?

R.M. Afortunadamente la química y la ciencia en general están mejor reconocidas actualmente. La Química ha podido dar soluciones en tiempo récord a problemas de salud sobrevenidos, a escala mundial. El mundo se ha reestructurado para asegurar la vida en el planeta. Pandemias, volcanes, terremotos, todo encuentra solución gracias a la ciencia. Por ello es indispensable dedicar más recursos a su financiación. La química es todo.

C.B. Hemos avanzado hacia una sociedad igualitaria. ¿Qué se ha conseguido y que queda por hacer?

R.M. Tras años de trabajo se ha llegado a una sociedad igualitaria, pero debemos

avanzar en apoyar a países y sociedades que van más retrasados en este tema. La educación es el mejor camino para ello. La UNED, por vocación, desde su fundación, ha velado por los principios de igualdad para todos. Lo que queda por hacer desde la UNED es llegar a más sitios del mundo para hacer más accesible la educación. Para ello, están en marcha proyectos internacionales que poco a poco irán dando sus frutos.

C.B. ¿Por qué le conviene a la Universidad trabajar por la igualdad? ¿qué rédito va a obtener en este sentido?

R.M. La igualdad y el conocimiento nos hace libres y autónomos. En un mundo cada vez más tecnológico y competitivo, la igualdad de

oportunidades facilitará la convivencia y el desarrollo de los pueblos.

C.B. Las mujeres siguen sufriendo el techo de cristal. ¿Siguen apartadas de los puestos directivos? ¿Desaparecidas en ciertas profesiones?

R.M. En el mundo universitario en el que yo me he movido, no he sufrido ese efecto del techo de cristal, pues el acceso a cada puesto es por oposición y/o méritos. Bien es cierto que las mujeres tienen más difícil avanzar con rapidez, y logran con más edad tales posiciones. Personalmente no he sufrido el techo de cristal, pero sí he defendido siempre que las personas, independientemente de su condición, deben tener las mismas oportunidades. Soy positiva y cada vez hay más mujeres en puestos directivos. No hay profesiones vetadas a mujeres. A veces somos las propias mujeres las que nos apartamos de ciertas profesiones, y esto cada vez ocurre menos. Siempre pongo el mismo ejemplo. De mi promoción de Química, ganó la oposición la primera mujer bombero de la Comunidad de Madrid, jefe de bomberos, ya en 1988. Ella fue una pionera. Otro ejemplo claro de mujeres directivas lo encontramos en el propio equipo de gobierno de la UNED. De un total de quince, 6 son hombres y 9 mujeres.



WWW.DIPCAS.ES/ES/EVENTOS

WWW.VILA-REAL.ES



WWW.UJI.ES/CULTURA/PARANIMF/

WWW.IVC.GVA.ES



WWW.CASTELLO.ES

WWW.CONSORCIMUSEUS.GVA.ES

CONFERENCIAS

Blancas

la revista

ISSN: 2340-8863

12

Marzo 2023

¿VIVIMOS EN LA INCERTIDUMBRE?



ALICIA GARCÍA Y
SERVICIOS EDITORIALES

Colaboran:



Diputació
de Castelló



Ajuntament
de Vila-real